

EVANGELIZACION EN EL AMOR DE DIOS PADRE



VOLUMEN 4

<http://diospadresemanifiesta.com>

INDICE

- Mensaje de Dios Padre a JV el 12 de Agosto de 1998. **La Fidelidad.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 13 de agosto de 1998. **Más sobre la Prudencia.**
- Mensaje de Dios Padre a JV el 14 de Agosto de 1998. **La Renovación de la Iglesia y de la Humanidad.**
- Mensaje de la Santísima Trinidad a J.V el 15 de Agosto de 1998 -Fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María. **La Devoción a la Santísima Virgen María**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 18 de agosto de 1998. **La pequeñez Humana.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V el 25 de agosto de 1998. **Sucesos Inminentes—**
MENSAJE IMPORTANTE
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 26 de agosto de 1998.**El Amor.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 29 de agosto de 1998. **Los Dones de Mí Corazón.**
- Mensaje de Dios Padre a JV el 6 de Septiembre de 1998. (2.30 a.m.) **No deberéis temer a los acontecimientos de la Purificación de la Tierra.**
- Mensaje de Dios Padre a JV, el 9 de Septiembre de 1998. **Los Míos serán marcados y perseguidos, los otros serán verdugos y serán condenados.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 16 de Septiembre de 1998. **Mí Iglesia Dueme**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 19 de septiembre de 1998.
- Mensaje de Dios Padre a J.V.el 23 de septiembre de 1998.
- Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V. el 12 de octubre de 1998.
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. El 24 de octubre, 1998. **El Mundo necesita un cambio, el Mundo necesita Amor.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 25 de octubre, 1998 a las 2:36 a.m. - **Retomo éstos Mensajes por el bien que con ellos hago.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 4 de Noviembre, 1998. **La donación y ayuda del género humano para Su regreso Triunfal.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 13 de noviembre, 1998. **Mis Santos Sentimientos.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 23 de noviembre de 1998. **La Santificación de Todos los Pueblos.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 28 de noviembre de 1998. **En la Misericordia y en Mí Amor, se esconden todas las verdades de Mí Corazón.**
- Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V. el 13 de enero de 1999. **Mí amor de Madre a todos cobija.**

Mensaje de Dios Padre a JV el 12 de Agosto de 1998.

Habla Dios Padre, Sobre: La Fidelidad.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre la Fidelidad. La Fidelidad es una virtud, primero mostrada y vivida por Mí, vuestro Dios y luego enseñada a vosotros para que la toméis, tanto para con Vuestro Dios, como para con vuestros hermanos.

Yo os creé y al crear a vuestros Primeros Padres, puse sobre ellos Mis Promesas y, a pesar de su pecado tan grave, mantuve Mis Promesas y les di otras, de acuerdo a la nueva vida que iban a tener por causa del pecado cometido y al futuro de su descendencia.

Yo escogí a un pueblo y sobre ellos puse Mi Promesa, de mantenerme siempre con ellos, ya que de su raza iba a salir el Redentor del Mundo, Mi Hijo Santísimo, a través de Mi Bendita Hija, la Siempre Virgen María. Dí Mis Promesas, las he cumplido y cumpliré las que aún no se realizan y que están contenidas en el Libro de la Sabiduría, la Santa Biblia.

He dado muchísimas muestras de Mi Fidelidad hacia vosotros en el transcurso de los siglos. Mi Mayor Promesa se hace realidad con la Presencia Divina de Mi Hijo Jesucristo entre vosotros, Promesa de Salvación, en la cuál la Fidelidad del Padre se muestra a todos vosotros, Mis hijos, para manteneros en Mi Redil, en Mi Familia Celestial.

Luego di promesas de fidelidad, de mantenerme cerca de vosotros y en vosotros, con los Sacramentos de Mi Iglesia. Aquí recalco nuevamente el compromiso de amor, de un Padre que os ama hasta el extremo, con vosotros, Mis pequeñas criaturitas.

Yo Soy un Padre Amoroso que os ha demostrado a través de todos los tiempos de que siempre os he acompañado y de que no os olvido ni os olvidaré, ya que Yo os creé para manteneros siempre cerca de Mi Corazón. Mi Corazón y Mi Fidelidad han cumplido Su Promesa, ¿por qué vosotros no os mantenéis en ésa fidelidad hacia Mí y hacia vuestros semejantes?. Vosotros decís a vuestros semejantes; dame el ejemplo para que yo te pueda seguir. Yo os lo he dado a todos niveles. Yo os he buscado, a cada uno de vosotros y Me he puesto a la altura de vosotros, para que no os sintierais impotentes al seguir Mis Ejemplos y Enseñanzas y ni aún así las apreciáis, ni las seguís. Preferís el ejemplo del mal, que en muchos casos, es más fácil seguir, al ejemplo del bien, que si os va a traer bienestar y vida eterna, ni aún así lo tomáis como forma de vida Os enfrentáis a vuestra realidad y a lo que ella conlleva cuando no estáis Conmigo y ni aún así reaccionáis.

En éste tiempo difícil que estáis pasando, Yo os estoy mostrando más Mi Fidelidad, no Me he apartado de vosotros, aunque muchos así lo creen, al verse desprovistos de sus riquezas o grandes bienes superfluos en los que estabais encadenados. Si he permitido que perdierais vuestros trabajos o vuestras riquezas y os he dejado con lo mínimo necesario para vivir y os he colocado en una posición humillante ante vuestros semejantes, a los que antes visteis con soberbia, es por Mi Amor y Mi Fidelidad de ayudaros en vuestra salvación.

Yo os prometí un Reino Eterno, pero parece que a vosotros lo menos que os interesa es el de llegar a él y, así como cuando con vuestros hijos que no comprenden un bien que se les quiere hacer y les decís, por las buenas ó por las malas vais a obtener éste bien porque es bueno para ti, así os digo Yo ahora; entended Mí posición de Padre Amoroso, que ve hacia

donde os vais encaminando y que si os dejo seguir así como vais, os perderéis de la Vida Eterna y del Amor Santísimo prometido a vosotros. Es tanto Mi Amor hacia vosotros, que no os puedo dejar seguir adelante en la forma en la que estáis actuando, contra Mi y contra los vuestros, y si no os puedo forzar vuestra voluntad, porque así os lo prometí al daros el libre albedrío, sí os puedo retirar vuestros bienes para dejaros en una posición tal para que reflexionéis y os acerquéis a Mi nuevamente y con esto Yo pueda recuperaros y salvaros.

Si vosotros, pequeños e imperfectos, podéis producir buenas cosas en vuestro corazón, que no haré, Yo Vuestro Padre, con tal de recuperar vuestras almas, que Me pertenecen. Mi Fidelidad hacia vosotros es extrema, nunca Me apartaré de vosotros, aunque muchos, por falta de Fé, así lo sienten. Yo os buscaré y os trataré de atraer en todo momento de vuestras vidas. Os guío, os protejo, os doy lo que necesitáis, aunque haya momentos en vuestras vidas en los que no hay lugar para Mí. Sé esperar el retorno de vuestra voluntad hacia la Mía, cuando sé, que ocupaciones pasajeras y sin importancia os están apartando de Mí, pero cuando veo que Mi enemigo os pone sus medios para perderos y vosotros ciegamente los seguís, es cuando Yo intervengo y os tengo que hacer recapacitar, apartando de vosotros lo que el maligno os dio para engañaros. Muchas veces es en su sutil astucia, cuando os va a dar aparentes bienes, pero que, debido a vuestra fragilidad humana y a vuestra escasa virtud al no pedir vivir bajo Mi Amparo o en el de Mi Hija, os desviáis y os dejáis encadenar a éstos males y bajas proposiciones que os quieren matar eternamente. Si Yo no interviniera para vuestra salvación, aún a pesar de que a ratos sentís que Yo no estoy con vosotros, porque os he retirado vuestros bienes superfluos, llenos de mal y mentira, entonces estaría yendo en contra de Mí mismo, en contra de Mi Promesa, en contra de Mi Fidelidad.

Si algunos de vosotros os encontráis en ésta situación, en la cuál antes tuvisteis todo y ahora sólo tenéis lo mínimo necesario, ¡alegraos infinitamente!, porque debéis estar seguros que Yo os estoy cuidando, Yo estoy con vosotros y os quiero mantener en ése estado hasta que reflexionéis y hagáis vuestro ése Amor Mío que está luchando afanosamente por regresaros a Mi Redil del cuál os habíais salido y que os encaminabais hacia el despeñadero, por dejaros guiar por el espejismo que el maligno puso en vuestro camino.

No os quiero forzar, sólo os quiero hacer reflexionar y en ésta reflexión humilde y sincera de vuestro corazón, tratad de encontrar la respuesta a vuestra actual situación. Preguntaos a vosotros mismos, con sinceridad y honestidad, ¿qué lugar ocupaba Yo en vuestras vidas cuando teníais de sobra? ¿Cuánto de vuestros bienes compartisteis con los vuestros cuando os sobraba? ¿Con cuánta delicadeza, amor y humildad tratasteis a vuestros hermanos que no tenían nada o casi nada y se acercaban a vosotros a pedir alguna ayuda? ¿Fueron obtenidos esos bienes de manera recta y fueron usados, también, en forma recta? ¿No os estaban ayudando esos supuestos bienes a comprar vuestra muerte eterna, por hacer mal uso de ellos al comprar pecado, vicio, drogas? ¿No estabais usando éstos bienes, o aún, vuestra propia vida, en dar un mal ejemplo cristiano, provocando el desvío de Mi Camino en muchas almas y aún en las de vuestra propia familia al no cumplir con Mis Preceptos y los de Mí Iglesia?

Reflexionad estas preguntas y muchas otras más que pondré en vuestros corazones. Un padre que no atiende a sus hijos, vosotros lo catalogáis como un padre irresponsable. Yo no Soy ésa clase de padre, Yo Soy Vuestro Padre Celestial, la Bondad Infinita, el Amor por excelencia. Yo siempre buscaré vuestro bien, aún a pesar de que vosotros no lo entendáis en un principio. Mi Fidelidad es por siempre. Regresad a Mí y a Mis Preceptos, vivid en el verdadero Amor y en la Humildad y así, al daros cuenta del Tesoro de Mi Corazón, al buscarlo y hacerlo vuestro para bien Mío y de vuestros hermanos, será entonces cuando lo demás se os dará a manos llenas,

por añadidura. Pero será cuando ya no apreciéis las cosas pasajeras como bien supremo, sino cuando así lo consideréis de Mis Propios Bienes que Yo os comparto de Mi Corazón.

Los que estéis en ésta situación, no desperdiciéis vuestro tiempo en pedirme de regreso vuestros bienes materiales, pedidMe los espirituales, que, además de ser más valiosos, os traerán la verdadera vida.

Valorad lo Mío y vuestro futuro en él y comparadlo con vuestro desvío y lo que os puede atraer. Pedid Sabiduría y Discernimiento a Mi Santo Espíritu para que os puedan guiar en el camino de la Verdad. Hacedos proteger por la ayuda amorosa de Vuestra Santa Madre, la Siempre Virgen María y revestíos con los Méritos de Mi Hijo para el perdón y purificación de vuestras almas y las de vuestros hermanos.

Reflexionad y agradeced que Yo os haya tomado y os esté llevando nuevamente al Redil Celestial. Yo os Bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Eterno Amor del Espíritu Santo.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 13 de agosto de 1998.**

Más sobre la Prudencia.

Hijitos Míos, hoy os quiero seguir hablando sobre la Prudencia. La Prudencia es una virtud que refleja al corazón sabio. En la Prudencia hay Humildad, hay Caridad, hay Perdón. La persona que la posee, generalmente, es una persona, que ante los ojos humanos, aparece como sabia y centrada en su actuar y pensar y recurren a ella para buscar consejo y apoyo en su vida.

La Prudencia es humildad, porque el alma que la posee no habla ni actúa por sí misma, antes de hablar o pensar o responder a alguna agresión, se dá un tiempo a la respuesta para que no sea su voluntad la que responda, sino Mí Voluntad, la que actúe en él.

Me dá Mí lugar primero, por eso es sabia el alma que la posee, porque se apoya en Mí, Vuestro Dios, para actuar en su vida.

La Prudencia es caridad, porque antes de actuar, sobrepasará el mal y el bien que pueda producir su respuesta. Respeto los sentimientos de sus hermanos y tratará de que la acción o su respuesta vaya de acuerdo a las vivencias de Mí Jesús. Tratará de dejar un bien en las almas con las que entre en contacto y tratará de evitar destruir en parte o totalmente sus sentimientos. Su respuesta será edificadora del espíritu y producirá un acercamiento hacia Mí, Vuestro Dios y Señor.

La Prudencia es Perdón, porque sabe el alma prudente que para mantener una vida sana y de buenas relaciones, se debe aprender a perdonar. Y vuelvo a repetir, el alma prudente dejará que actúe Yo primero antes que su propio Yo, su propio ego.

El alma prudente sabe separarse de sí misma, sabe que debe dar luz de vida, luz de amor, luz de paz a sus hermanos, a pesar del daño que haya recibido a su persona.

El alma prudente tiene la virtud heroica del perdón, la cuál os enseñó Mí Hijo Jesucristo cuándo os dijo: "Si os golpean una mejilla, poned también la otra", y así le darán tiempo a la persona que ataca, de recapacitar del daño que hace.

La Prudencia destruye la soberbia, porque vé primero el bienestar de los demás antes que el propio.

¡Cuántos errores humanos se podrían haber evitado si se hubiera cultivado ésta virtud! Y no hablo sólo de errores entre vosotros, sino de ellos para con Vuestro Dios. Cada pecado, cada falta grave que conocéis que se han dado a través de vuestra historia, si los viéramos a la luz de la Prudencia, hasta vosotros mismos os daríais cuenta que se podrían haber evitado y no estaríais viviendo la vida que ahora lleváis.

Donde hay Prudencia no hay soberbia, os dije, ahora retomad vuestra historia y recapitemos juntos. Luzbella, ahora Luzbel, el demonio, ¿Sí hubiera sido prudente, hubiera cometido el pecado tan grave que cometió contra su Dios? No, hijitos Míos. ¿Sí Adán y Eva, vuestros Primeros Padres, hubieran sido prudentes, se hubiera cometido el pecado de origen? No, Mis hijitos. ¿Sí Caín hubiera usado la Prudencia, hubiera cometido ése primer asesinato? No, Mis hijitos. El prudente, siendo sabio, va a reconocer los males o bienes que puede producir su respuesta en lo futuro.

Y, así, tenemos nuevamente en la historia, si el pueblo que edificó la Torre de Babel hubiera sido prudente y no se hubiera puesto contra Su Dios, ¿hubiera sucedido lo qué sucedió?

Todas las guerras llevan una raíz de imprudencia y en ella la soberbia. Y los accidentes que se causan en las ciudades y carreteras, ¿no llevan, acaso, también, la falta de ésta virtud? Las rencillas familiares, ¿no están también faltas de ella?

Recapacitad y ved lo que puede producir en vuestras vidas la falta de una virtud. Es como en el cuerpo humano, si os falta algún elemento importante para vuestro desarrollo, ¿no lo resiente todo el cuerpo? Así, cuando obráis con imprudencia humana o espiritual, afectáis a otras vidas, según sea el caso, vidas humanas o vidas espirituales, ¡afectáis al Cielo mismo!

Vuestra respuesta imprudente afecta a todo lo que os rodea, tanto Tierra como Cielo y se verá afectado según el grado de vuestra imprudencia.

Por ejemplo, ¿no causa muchas muertes la imprudencia en la decisión de un mandatario al provocar una guerra entre pueblos? La decisión y la imprudencia fue de uno y afectó a millones. En el plano espiritual ¿no afecta a millones la muerte espiritual que uno provoca al editar un mal libro, al hacer una mala película o el difundir errores espirituales a través de ideologías nocivas? Fue la idea de uno, la imprudencia de uno que se vendió al enemigo, para causar el mal en millones.

Así se afecta al Cielo, al impedir la entrada de muchas almas, por dejarse llevar por la imprudencia de uno.

Ahora, también la falta de la vivencia personal de las virtudes y de la vida espiritual que os pido, es una imprudencia personal, ya que podéis protegeros de las imprudencias ajenas al vivir según Mis Enseñanzas, que os dí a través de Mí Hijo Jesucristo. Sí la imprudencia de uno sólo puede producir tanto mal, ¿no creéis que la Prudencia santa de otro, por el contrario, puede producir mucho bien?

Si no usáis de la Sabiduría, que debéis pedirMe, no podréis lograr obtener las virtudes necesarias para hacerle frente al mal que se os presenta.

Es vuestra misma imprudencia, que se vuelve falta de amor hacia Mí y hacia lo Mío, lo que os hace estar como estáis. Si tuvieráis ésa Prudencia, si la pidiérais a Mí Santo Espíritu por manos de Vuestra Madre Santísima, entonces fácilmente os podríais proteger y podríais hacer vivir Mí Amor sobre la Tierra.

Necesito almas prudentes, almas sabias que aceleren Mí Regreso a vosotros. Yo estoy deseoso de compartir Mis Tesoros Celestiales, los tenéis al alcance de vuestra mano, pero debéis reflexionar en su uso y saber que el aceptarlos implica una gran responsabilidad en vuestras vidas, ya no seréis vosotros los que obraréis libremente, sino Yo en vosotros. El primer paso que debéis de dar para obtener Mis Virtudes y Mis Tesoros, es el de revestiros de la Humildad; si así lo aceptáis y lo lográis, Yo viviré en vosotros y al vivir en vosotros hago Mí Morada y Mí Morada es el Cielo mismo y así empezaráis a vivir y a compartir Mí Cielo, aún aquí en la Tierra.

Reflexionád y veréis que vosotros saldréis ganando por añadidura, vuestros hermanos y así daréis un gozo grandísimo a Mí Corazón, ya que Mí Deseo máximo, es el de llevarles, lo antes posible, Mí Cielo y Mí Salvación a todos lo hombres, de todas las razas, de todos los credos.

Yo os bendigo en Mí Santo Nombre, en el de Mí Hijo, Salvador y Redentor y en el del Purísimo Amor del Espíritu Santo. Acercáos y pedíd a Mí Hija, la Siempre Virgen María, Su apoyo espiritual y Su guía Materna.

Mensaje de Dios Padre a JV el 14 de Agosto de 1998.

Habla Dios Padre,

Sobre: La Renovación de la Iglesia y de la Humanidad.

Hijitos Míos, hoy os quiero dar uno de Mis Últimos Mensajes, la Renovación de la Iglesia y de la Humanidad.

Los acontecimientos que estáis viviendo no son nuevos, ya estaban anunciados en la Sagrada Biblia. El momento culminante de Mi Misericordia se acerca a pasos acelerados, vuestras oraciones para lograr el Advenimiento de Mi Reino han surtido efecto benéfico sobre ésta humanidad. Todo será renovado en Mi Amor.

Hijitos Míos, os lo he remarcado en Mis Mensajes y en los Evangelios, en el Amor no hay temor. Antes de hacer uso de Mi Santa Justicia, agotaré los recursos de Mi Santa Misericordia. Los que son Míos, los que han tomado Mis Mensajes como cambio y medio de vida, no deben temer a los acontecimientos, éstos se tienen que dar para protegeros contra la furia destructora que Mi enemigo quiere usar contra todo lo que es Mío, contra toda la Creación, contra todas las almas. Voltead a un lado y a otro y veréis cómo no ha respetado nada, os ha engañado, y si véis más en lo profundo, veréis que nada de Mi Creación, de Mis Leyes y preceptos, nada ha sido respetado, ni aún Mi Santa Iglesia, de la cuál se va a apropiarse por un tiempo.

Todo lo que os digo no es nuevo. Mis Profetas se los preanunciaron y si os habéis acercado a estudiar con profundidad espiritual Mis Palabras y las Enseñanzas de Mi Hijo Jesucristo, ahí encontraréis todo lo que ahora os explico.

Vivan en la oración continuada, de día y de noche y velen, como os lo dijo Mi Hijo en los Evangelios, "Velen porque no sabéis cuando el ladrón llegará," y os puedo asegurar que el ladrón ya está. Velad por lo más preciado que tenéis, que es vuestra alma y del estado de Gracia en el que la debéis mantener. Vivid en la alegría de corazón sabiendo que Me estáis sirviendo, que Me estáis ayudando, que Me estáis amando y que por tales motivos, la Gloria os está esperando para daros a unos el 30%, a otros el 50% y a otros el 100%, de acuerdo a lo que recibisteis y cómo lo trabajasteis.

Ofrecedme ya desde ahora vuestra vida y vuestra muerte, que no es otra cosa que el principio real de una nueva vida. Yo no Me separaré de vosotros en ningún momento, aunque todo se vuelva obscuro exteriormente. Voltead a vuestro interior y encontraréis Mi Luz, Mí Compañía, Mis Palabras de Aliento, Vuestro Sostén de Vida y Vuestra Compañía Protectora, en el momento del paso final de vuestras vidas, momento anhelado de Mi Corazón, momento en el cual Me haréis feliz por poderos tener nuevamente a Mi lado y ahora, para toda la Eternidad, en donde, Yo, Vuestro Dios, Me derramaré en gozo, alegría y regalos hacia vuestra alma, ahora triunfante.

Mi Iglesia también será renovada. El humo del Infierno la ha nublado, su santidad está opacada, muchos de Mis Ministros Me han traicionado. Orad por ellos, porque su culpa tendrá que ser purificada y el dolor que han de sufrir, será mayor que lo que normalmente es para un alma mortal. La sangre de los mártires de estos últimos tiempos, logrará la purificación de Mi Iglesia y así se podrá nuevamente ofrecer el Sacrificio Santo y Sublime en toda su plenitud, en la Era del Amor por venir.

Os ha tocado vivir momentos de cambio muy importantes, os he escogido a todos vosotros para vivir éstos momentos. Entrad en oración profunda y dadme vuestra voluntad para que Yo, obrando en vosotros, Me acompañéis a renovar el Mundo entero y así se complete, por fin, Mi promesa del Padre Nuestro: "Venga a nosotros Tú Reino". Podré nuevamente vivir con Mis creaturas y ellas reconocerán a Su creador y Me seguirán y se dejarán cuidar por el Supremo Pastor.

Hijitos Míos, espero con ansia eterna el gozo de Mi Triunfo. Compartidlo Conmigo ya desde ahora. No os fijéis en los sucesos intermedios de purificación, aunque sí, orad y ofreced sacrificios y penitencias, por la salvación propia y la de vuestros hermanos, sino ved el Nuevo Mundo que os espera y el gozo que Me daréis. Seréis un nuevo pueblo, Mi Pueblo escogido y Yo seré Vuestro Dios, el Único Dios, para todos los vivientes en ése tiempo.

¡Saltad de alegría! ¡Tocad los tambores y cítaras, porque el Triunfo se acerca! Vivid postrados en agradecimiento a Vuestro Dios y Señor porque ha tenido, nuevamente, Misericordia para con Su Pueblo.

Llevad ésta alegría santa a vuestros hermanos y hacedlos entrar en Mi Corazón con la ayuda de vuestro ejemplo de vida para Conmigo. Llevadme continuamente en Vuestro Corazón para que Yo os instruya sobre el proceder que deberéis tener en cada uno de vuestros momentos futuros. Dejaos llevar libremente por Mi Amor y Mi Voluntad. Yo os guiaré por senderos de Luz y no permitiré que tropecéis en las tinieblas. Yo, Vuestro Dios, os estaré acompañando en

todo momento y os daré fortaleza y sabiduría para sobrellevar estos últimos momentos de ésta etapa de la Historia que terminará.

Vivid con la alegría del niño que espera la promesa del regalo que pronto se le dará. Vivid en la sencillez y en la confianza y no os preocupéis de lo material, eso pasará. El Nuevo Mundo traerá nuevas formas de vida, bellísimas, santificadas por Mi Corazón. Lo que es de ahora, lastre y basura será en lo futuro. Las nuevas riquezas del hombre, serán las verdaderas riquezas de Vuestro Dios, las que habéis olvidado, las que habéis hecho a un lado, las que no habéis cultivado. Un Mundo de Santidad y de Amor os espera, como no lo ha habido antes ni lo habrá jamás, hasta que entréis en el Reino de los Cielos.

Bellezas inimaginables os esperan, Cielos Nuevos, Tierras Nuevas, el Amor en Su Plenitud; vida de éxtasis tendréis, porque viviréis Conmigo en éste Nuevo Paraíso Terrenal.

Agradecedme ya desde ahora los contentos que os daré. Santa será vuestra alegría y vuestro gozo será colmado al vivir plenamente para Vuestro Dios y Señor.

¡Yo Soy Vuestro Dios y Señor, Creador de Todas las cosas visibles e invisibles y no hay otro dios fuera de Mí! ¡Yo Soy el Alfa y el Omega! ¡Yo Soy el AMOR!

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Paráclito de Amor. Recibid las bendiciones de Mi Hija, la Siempre Virgen María y del Señor San José y de todo el Cielo.

“Benditos sean los que escuchan la Voz del Pastor y la siguen, porque de ellos es el Reino de los Cielos”.

**Mensaje de la Santísima Trinidad a J.V
el 15 de Agosto de 1998**

Fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen María.

Habla la Santísima Trinidad.

Sobre la Devoción a la Santísima Virgen María.

MARIA, la Palabra más dulce del Universo. La Palabra que encierra el Amor de todo un Dios Encarnado. La Palabra, que en la Humildad de Su Poseedora, se encarna el Verbo de Dios. La Palabra que lleva al Salvador y Redentor del Mundo. La Palabra que se llena de la Acción del Espíritu Santo para consentir la Obra de la Redención Humana. La Palabra que hace mella sobre el mal al cumplirse la promesa de vuestro Dios, de que pisaría la cabeza de la serpiente con Su Talón Virginal.

MARIA, Humildad Santísima, Amor Santísimo, donación total al servicio de Su Dios, de Su Creador. En Ella pusimos todas Nuestras Virtudes y Gracias. La dotamos de todas las excelsitudes y respondió a todas ellas como solamente una Reina puede responder, con Humildad, con Amor y con Su Donación, Donación interesada sólo en hacer Nuestra Voluntad.

Creación Nuestra en excelsitud, porque sólo de una Reina de Su talla, podía nacer el Redentor, quién le había dado la vida, quién le había dado el Amor Supremo. No podía nacer Mi Hijo Amado de cualquier mujer, de cualquier creatura llena de defectos por causa del pecado original. Sólo un Real y Purísimo Tabernáculo Viviente podía llevar a Su Dios en Sus Entrañas Virginales, Entrañas Santificadas por la acción del Espíritu Santo, quién, a Su vez, la hace Su Esposa para toda la Eternidad.

El Santo Espíritu de Dios se manifiesta en Ella y Pedimos Su Permiso para llevar a cabo Nuestra Obra de Salvación y Ella, en Su dulzura, humildad y candidez, Nos responde nuevamente con la Realeza con la que fue constituida.

Mujer Total, Mujer Santísima, Mujer virginal, nada se Nos escapó para la Creación de la Reina del Cielo, de todos los Ángeles y de todos los Santos.

Todas las Virtudes están en Ella y nuevamente Su Realeza vuelve a aflorar al dársele la Maternidad Universal al pié de la Cruz. Maternidad que Ella acepta con dolor y gustosa de alegrar a Su Hijo, a Su Dios, a Su Amor Infinito.

Ella callada, Ella obediente, Ella donada totalmente a la Voluntad Nuestra.

Siempre aceptando Nuestros Designios y así Ella se vuelve, también, Cabeza y Madre de la Iglesia. Ella es la poseedora de la Sabiduría de Su Hijo y es ahora la principal columna en la cuál se apoyará en lo futuro la Iglesia, Poseedora y dispensadora de las Enseñanzas de Su Dios, Jesucristo hecho hombre, con la ayuda de María, Su Madre.

Es a través de María que se logra la principal intercesión de los hombres, de Sus hijos, para con Nosotros. Es a través de Ella que se logra la salvación hasta de los pecadores más empedernidos, en donde la Luz de la Verdad y la Luz de la Virtud, casi ya no se les ve y Ella, con Su Amor para con todos vosotros, alcanza, en un acto majestuoso de Amor por Nosotros y de Amor por Vosotros, aplicando todo Su Amor y Sabiduría, alcanzará vuestra salvación.

Ella conoce el contento que da a Nuestro Corazón con la salvación de cada alma y en especial, por las que están prácticamente perdidas. Ella aprovecha y Nos muestra con Su Intercesión, hasta los actos más pequeños e insignificantes de vosotros, con tal de Movernos a la Misericordia y alcanzar la salvación eterna de las almas.

Lucha fuertemente contra Nuestro enemigo y Ella lo puede TODO contra él.

El maligno la esquivo y no soporta escuchar Su Santo Nombre. Al nombre de MARIA, todos los espíritus del mal desaparecen, porque reconocen en Ella, Su Realeza Celestial, ya que a Ella la hemos dotado de todas Nuestras Potencialidades sobre todo lo creado y esto lo incluye a él. El mal nunca podrá contra Ella y Ella siempre protegerá a Sus hijos, a vosotros, contra sus asechanzas.

Vivir bajo Su Amparo, vivir bajo Su Intercesión, vivir bajo Su Amor, es la mayor sabiduría que vosotros podéis tener, al donaros totalmente a Vuestra Madre Celestial.

La Pura, la Santa, la Inmaculada, la Sencilla y la Humilde. Es en la Humildad de María en donde se derraman todas Nuestras Bendiciones. Su Humildad Nos vence. Nada quiere para Ella, todo es para el servicio de Su Dios y de Sus hijos. El Amor a Nosotros es Su finalidad y Su Alimento Espiritual. Es Su Amor el que logra la santificación de las almas. Ella os viste con la túnica preciosa de las virtudes y de los méritos y así os presenta, en tal forma arreglados, que alcanza de Nuestra Divina Persona, al final de vuestra misión, Gracias de Santificación que en otra forma no se podrían lograr.

Ella se vuelve así, Dispensadora de TODAS las Gracias y Bendiciones, que otorgamos a todas las almas. Ella siempre está atenta a vuestras humanas y espirituales necesidades, nada se escapa a Su Vista e intercede insistentemente por la salvación de todos vosotros. Por ello, las fuerzas del mal, siempre la atacan y aún la atacarán en éstos tiempos que estáis viviendo, en los cuáles los traidores a Mi Iglesia y a Mi Hijo, tratarán de evitar todo acto de devoción y

respeto a Nuestra María, para que, al no recibir vuestras oraciones, plegarias, penitencias, ayunos, Ella no os pueda ayudar.

Todo aquél que trate de evitar la devoción a Mi Hija, la Siempre Virgen María, es un traidor a Su Dios y a Ella y se ha vendido a las fuerzas del mal y, aunque se luce y os quiten Sus Imágenes de los Templos, siempre llevad Su Imagen en vuestro corazón, en donde realmente habita, junto con Nosotros. No os apartéis nunca de Su Providencia Virginal y no sufriréis la muerte espiritual. Acudid siempre a Su Amparo y Guía, es Vuestra Madre Celestial. Ella os guiará siempre a la Pureza de Corazón y a alcanzar todas las Virtudes, las Santas Virtudes, que os alcanzarán la Gloria Eterna. Todo esto lo hará sólo por amor, en Ella no hay intereses superfluos, sólo el interés de que Nosotros nos alegremos con vuestra salvación.

Vivid en Ella, como Ella vive en Nosotros, postrados en amor, agradeciendo cada momento de vuestra existencia e intercediendo por la salvación de vuestros hermanos, tanto por los de la tierra como por los del Purgatorio.

Las almas devotas al Amparo y Amor de vuestra Madre Celestial, son almas escogidas para una segura salvación.

¡No hay creatura más excelsa en cielos y tierras, que Vuestra Madre Celestial, la Siempre Virgen María!

Os bendecimos en Nuestro Santo Nombre, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Que la Paz y el Amor estén siempre con vosotros y los vuestros y que la compañía y la veneración a Vuestra Madre Celestial os alcance la Vida Eterna.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 18 de agosto de 1998.

La pequeñez Humana.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre la Pequeñez Humana. Fuísteis creados a Mí Imagen y Semejanza Espiritual. Los dones otorgados a vuestra alma son inmensos, las capacidades con loas que había dotado a vuestros primeros padres eran inmensas y fueron coartadas por el Pecado Original y de ahí sobrevino vuestra pequeñez. Siendo anteriormente los Reyes de la Creación, os volvisteis súbditos del demonio. La carne, vuestro cuerpo, empezó a tender hacia el mal, ya no buscaban vuestros instintos a servir a Su Dios, sino a ponerse en manos del mal, ya no os podíais proteger por vosotros mismos. Si antes era Mí Amor el que os compartía todo y sólo se unían voluntades llenas de amor sin poner ninguna traba a la fluidéz de la Gracia de Mí Corazón, después del Pecado Original fue la carne y sus pasiones las que empezaron a poner traba a la vida corriente de la Gracia, a la Savia Santificante con la que Yo, Vuestro Dios, infundía vida y sabiduría a Mis Primeros Hijos.

La pequeñez en la que caísteis fue muy grave y no sólo por haber perdido Mí Contacto Total, sino porque vuestra pequeñez de mente y corazón, empezó a evitar el querer ponerse en contacto con Su Dios, en forma total, en cuerpo, alma y sobre todo, en su voluntad y así empieza la tiniebla de los corazones. Empieza la humanidad a caminar entre las tinieblas, sin rumbo fijo y es Mí Misericordia y Mí Amor hacia Mis hijos, que a través de Mis Profetas les empieza a mostrar el camino, a dar luz a sus vidas; empiezan a conocer Mis Leyes y Decretos. Los de corazón humilde y contrito, por sentir la carga del Pecado Original y por sentir la necesidad de volver a Su Dios, aceptan las palabras que dí a través de Mis Profetas de ése

tiempo, pero la pequeñez espiritual y humana, seguía. Pocos crecían en la virtud y en Mí Amor.

Llega Mí Hijo a la Tierra y os trae la Verdadera Luz, Él es Luz para iluminar a los corazones y se os muestra la Verdad, Mí Verdad. Mí Misericordia os sigue buscando y pocos reaccionando a éstos detalles de Amor Divino.

Pasan los años y siglos posteriores a la Venida de Mí Hijo Jesucristo, la pequeñez espiritual es ahora peor, porque la pequeñez humana, ahora rica en bienes, en tecnología, en comodidades, en pecados más graves, hacen que se ahogue la espiritualidad del alma. Sigo enviando Mis Profetas para que os guíen. La luz se va apagando en vuestras almas y a menos de que no reaccionéis a tiempo, vuestras almas, el amor en vuestro corazón, el amor en el Mundo entero, puede sucumbir.

Mis Profetas, que he puesto actualmente en todas partes del Mundo, están llevando Mis Palabras y Mí Amor a todos vosotros. Aunque la obscuridad parezca cubrir la Tierra, siempre estaré Yo, Vuestro Padre y Creador, enviando Luz, Luz Verdadera que hará que vuestros corazones se muevan a escuchar y a vivir la "Primera Esencia" que habita en vuestro corazón y que es Mí Divina Presencia en vosotros, pero vosotros mismos tendréis que reaccionar y vuestra libre voluntad deberá aceptar Mí Moción en vosotros.

Cuando más obscura se encuentre vuestra mente y vuestro corazón, cuando todo parezca que se terminará con el triunfo del mal, recordad que Mí Luz Divina Triunfará, Mí Amor ha de triunfar por sobre todo mal, por sobre toda obscuridad destructiva. No esperéis obscuridad de sol, daos plena cuenta, primero, por la obscuridad de vuestro corazón y, por consecuencia, la obscuridad de vuestra alma.

Al no vivir ya Mis Preceptos, al no vivir ya Mí Ley, al no vivir ni difundir Mí Amor, estáis viviendo la obscuridad en plena luz de día. Vuestros sentidos a la bondad se han oscurecido, yo no hay fraternidad santa, sólo aprovechamiento de los bienes terrenos, de los demás. Ya sólo os interesa buscar y atesorar bienes terrenos, podredumbre humana que os ha de llevar a la perdición de cuerpos u almas. Ya no le dáis alimento divino a vuestra alma con la recepción de Mí Santo Cuerpo en la Sagrada Eucaristía y si lo tomáis, muchos lo tomáis indignamente y con ello oscurecéis más vuestras almas y ganáis más rápidamente vuestra condenación eterna.

Hijitos Míos, ¿cuándo regrese Mí Hijo nuevamente a la Tierra, encontrará todavía Fé Verdadera y Amor Divino en vuestros corazones?

Cuánto mal habéis acarreado a vuestras almas. Ya no os interesa buscar lo espiritual venido de Mí, de Vuestro Dios, por considerarlo obsoleto y aburrido, en cambio, tratáis de buscar y de llenaros de lo "espiritual" que os propone Mí enemigo, al buscar cosas oscuras y secretas, poderes mentales y mágicos buscáis aumentar las potencialidades de vuestro ser y de vuestra mente.

¿Os dáis cuenta, hijitos Míos, a qué grado se ha oscurecido vuestra inteligencia? Habéis preferido las tinieblas a la Luz. Buscáis las potencialidades de vuestra pequeñez humana, limitada, frágil e intrascendente. Buscáis cubriros con gloria, poder y riquezas humanas, todo lo volcáis hacia vuestros sentidos corporales y mentales. Yo, Vuestro Padre os prevengo, que de seguir así, al separaros de Mí Divinidad, estáis cavando vuestra propia fosa eterna. No es lo

material de vuestro cuerpo, ni las potencias de vuestra limitada y frágil mente lo que os hará trascender a Mí Reino. No es vuestro "poder material ni mental" los que os harán ricos en la Otra Vida, sólo Mí Amor, el cumplimiento de Mis Preceptos y de Mis Leyes y la donación libre y humilde de vuestros corazones, la que os traerá la Verdadera Felicidad, Mí Felicidad Eterna.

Pronto el mal se va a adueñar de todo vuestro Mundo, os propondrá el bien material y el goce corporal a su máximo y con el aparente consentimiento de Mí Ley, rubricada por Mí supuesto pastor y cabeza. El mal en su máxima potencia os tratará de envilecer en cuerpo y alma y os proveerá de todo lo necesario para ponerlos en Mí contra, para hacerlos perder vuestro máximo tesoro por toda la Eternidad, vuestra alma.

Yo entiendo vuestra fragilidad, entiendo vuestra pequeñez, aunque no las acepto, puesto que Yo, que Soy Parte de vosotros y que vivo en vosotros, os ayudo en todo momento y os trato de atraer al camino de la Luz y de la Verdad. Si vuestra voluntad y vuestra ceguera prefieren seguir el camino que os ofrece Mí enemigo y si no acudís a Mí y os cobijáis y os protegéis con Mí Vida y con Mis Gracias, entonces Me atáis Mis Manos y no Me dejáis actuar para bien vuestro.

Hijitos Míos, el tiempo es corto para vuestra conversión, pero para Mí no hay límites, os puedo llevar a un Paraíso de Amor, lleno de Luz y de Paz, a pesar de que todo lo que haya a vuestro alrededor sean tinieblas y destrucción. Podréis estar, como Mí Apóstol decía: Estoy en el Mundo, pero NO sor del mundo". Así os quiero, estáis para servirMe en la salvación de vuestros hermanos, les llevaréis el amor, Mí Amor, que sí vale para ganar la Vida Eterna y lucharéis, ahora sí, con un arma poderosísima contra las fuerzas del mal y contra las tiniebla del mal que ahora os cubren y dentro de poco os tratarán de ahogar.

El Triunfo definitivo se dará a través de la Luz que producirán los corazones llenos de Mí Amor,

Hijitos Míos, ¡AyudádMe, por favor!, es por vuestro bien y para vuestra Gloria Eterna. Dejad que el Amor os tome perfectamente y hallaréis y viviréis de las delicias de Mí Corazón. Podréis fácilmente vencer las iniquidades del mal. El Poder del Amor es Absoluto, no limitado como lo es el odio y el mal.

Yo, Vuestro Dios, venceré, a pesar de lo que Mí enemigo y sus secuaces os digan, ¡Yo venceré!, porque así como Soy Vuestro Dios y Creador, así también lo Soy de los demonios. Su mal es poderoso, pero limitado. Mí Bien, Mí Amor es Omnipotente e ilimitado. No os dejéis engañar, ya fue vencido una y mil veces y lo será una vez más, pero aquellos que se dejen engañar y mimar nuevamente por la serpiente, caerán como vuestros Primeros Padres.

Sed pequeños en la humildad y en el abandono a Mis Cuidados Amorosos y así como unos padres no pueden abandonar a su bebé, porque moriría de hambre, Yo tampoco puedo olvidar y menos abandonar a Mis hijos, creados por Mí, con Mí Máximo Amor.

Todos vosotros sois Mis hijos y Yo Soy Vuestro Dios y Creador, que siempre olvida el mal que Me causásteis con vuestra indiferencia y vuestros pecados, cuando arrepentidos y amorosos os acercáis nuevamente a Vuestro padre a pedir Su Amor y Su Perdón.

Mí Corazón sigue abierto para todos vosotros. Seguid la Luz de la Conciencia, escuchádlas y ella os guiará. Llevád Mí Amor a vuestros semejantes y pronto venceremos y veréis, por fin,

los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva que os tengo preparados en vuestro propio Mundo, en e Triunfo Final de Mí Corazón Misericordioso.

Yo os bendigo en Mí Santo Nombre, en e de mí Hijo Jesucristo y en el del Divino Amor del Espíritu Santo.

Vuestro Pentecostés de Amor se acerca, pedído con HUMILDAD, AMOR Y FE verdaderos.

**Mensaje de Dios Padre a J.V
el 25 de agosto de 1998.**

Sucesos Inminentes—MENSAJE IMPORTANTE

Entro a la Capilla del Santísimo y me dice Dios Padre: escribe Hijo Mío, te voy a dar un mensaje muy importante. Acto seguido me platica de varias cosas y entre ellas Me dá dos fechas de sucesos que pasarán, los cuales son para éste año y son inminentes. No son para temer, sino para prepararse, viviendo en estado de gracia y orando mucho, sobre todo el Santo Rosario. Luego Me dice: La hecatombe se viene y veo un caballo blanco saliendo de entre las nubes y Me dice: Los Cielos se abrirán y las estrellas caerán sobre la Tierra. Muchos pueblos quedarán totalmente destruídos. Las presas se romperán y algunos pueblos quedarán bajo las aguas. Empiezo a rezar el Santo Rosario y normalmente al principio del mismo es cuando solía darme los mensajes, ésta vez fue hasta el tercer Misterio que me lo dá.

Es Mí Amor el que os ha guiado a través de todos los tiempos. Es Mí Amor el que os ha preservado a pesar del mal que cunde en el Mundo. Es Mí Amor el que os quiere salvar del ataque infernal de Mí enemigo. Hijitos Míos, deberéis confiar plenamente en Mí a pesar de los acontecimiento que se desarrollarán en el futuro cercano. Mí enemigo ha tratado de destruir Mí Obra de Creación desde que fue apartado de los Cielos. Su odio, hacía Mí, Su Creador, ha crecido inconmensurablemente por el poder que vosotros le habéis dado al haberos apartado de Mis Preceptos y de vivir en el mal. Lo habéis alimentado con la podredumbre en la que ahora vivís. Si volteáis a un lado y a otro, encontraréis fácilmente a lo que Me refiero. Mís Mandamientos han sido pisoteados por todos vosotros. Mí Iglesia ha sido sacudida por el mal. Se han aceptado en ella situaciones y enseñanzas contrarias a Mí Ley. Todo ha sido atacado y en todo se blasfema Mí Santo Nombre. Es la bestia la que pondría su representante, quien tomará el poder mundial y os tratará de someter a su yugo, yugo que irá en contraposición total a Mí Ley de Amor, a Mís Decretos Divinos y a Mís Mandamientos.

La Iglesia será profanada a su máximo. La bestia pondrá a su representante en la Silla de Pedro. Mí Amor será blasfemado por ellos. Tratarán de evitar toda devoción a Mí Santísima Hija, la Siempre Virgen María, puesto que ella, Mí Servidora Fiel, junto con sus hijos, algunos de vosotros, lucharán contra el poder de la bestia. Muchos sucumbirán en la batalla, cuya sangre justificará y purificará a Mí Iglesia, hasta llevarla a los niveles de excelsitud en la que fue creada. Mí Madre, por fin, pisará la cabeza de la serpiente y se restaurará Mí Reino sobre la Tierra. Mucha sangre mártir correrá por éstos tiempos, sangre que será tomada y unida a la de Mí Hijo, para la purificación de la Tierra. Nueva vida se producirá con el Advenimiento de Mí Hijo, Triunfante sobre todo ser y sobre todo lo creado por Mís Manos Amorasas.

Mí Reino será instaurado y no volverá a sufrir caída hasta el fin del género humano. Mí Vida de Gracia guía a Mí Iglesia y a todos vosotros que la constituís con ella. Mí Madre os ha de guiar en los acontecimientos futuros. El Poder absoluto está en Nuestras Manos, no en las del enemigo, quién, para ganarse adeptos a su mentira, alterará las fuerzas de la Naturaleza, las

doblegará para producir fenómenos prodigiosos a vuestros ojos humanos y, a merced de esos prodigios, hará que lo sigan muchas almas.

Yo os prevengo para que os déis cuenta y comparéis acerca de esos prodigios. El mayor prodigio de Vuestro Dios hacia vosotros, Mis hijos, es el de tenerme dentro de vuestro corazón. Es la paz de alma, es el amor sencillo y verdadero, es la humildad profunda del alma, los regalos y prodigios, que Yo, Vuestro Padre os regalo y, ellos a su vez, son los tesoros del Universo entero y los del Cielo.

Cualquier cosa que produzca Mí enemigo para provocar vuestro asombro, irá en la línea humana, en el asombro de los sentidos, en la escasez espiritual. Él no puede utilizar las potencias del alma. Él no puede crear ni producir vida, él tratará de engañaros con ello, pero si vosotros utilizáis el discernimiento que tanto os he dicho pidáis a Mí Santo Espíritu de Amor, entonces descubriréis sus engaños. No es vida lo que él os puede dar, de él sólo puede salir muerte espiritual. Los acontecimientos os irán indicando quién tiene razón y vuestra Luz interior, Mí Presencia viva en vosotros, si aprendéis a escucharme, os irá indicando vuestro proceder.

Yo Soy la Luz en medio de las tinieblas, confiád en Mí plenamente. Mí Luz os iluminará vuestras conciencias y os indicará lo que deberéis decir, actuar o vivir. Tratad de escuchar Mí Voz desde ahora para que os acostumbréis a escucharMe dentro de vuestros corazones. Yo Soy Amor, Mí Nombre es el de la Verdad y el de la Luz de un Dios que os ama entrañablemente.

No Me separaré de vosotros en ningún momento y si confiáis plenamente en Mí, NADA os faltará, ni alimento humano ni mucho menos, el espiritual. Me tenéis, no Me abandonéis. Yo vivo de vosotros, de vuestro amor, de vuestra confianza. Yo velo por vosotros como un buen padre sobre la Tierra lo sabe hacer, pero Yo velo también, en lo que un padre sobre la Tierra no puede ver y eso es en vuestra alma, que es Mí Propiedad y, por eso, lucho tanto por buscarla y recuperarla. No os dejéis amedrentar por las amenazas, injurias, mentiras, falsedades con las que os ataquen, tratarán de matar vuestro cuerpo, no os importe, mientras no lo hagan con vuestra alma. Yo os acompañaré hasta el último suspiro de vuestro ser en la Tierra y os tomaré en Mís Brazos, para que cuando abráis los ojos en Mí Gloria, sea a Mí, a Vuestro Padre, al que primero veáis y os llenéis del gozo infinito que Yo sólo puedo dar a los que son Míos y que se han dado en plenitud de vida y de muerte a Mí, Vuestro Dios y Salvador.

Mí Vida por vuestra vida, así se dio Mí Hijo y ahora viene la paga triunfal para vuestro ser, vuestra vida por la de Mí Hijo. No hay valor más grande que el de dar la vida por un semejante, y cuando ésa vida es par Vuestro Dios, el gozo y la paga es desproporcionada; os ganaréis un estado de Gloria que no podéis ni siquiera imaginar. Mis pagas superan toda medida humana.

Viviréis eternamente agradecidos de haber podido vivir y morir para Vuestro Dios y Señor. El dolor del momento lo tomaré Yo y lo uniré al de Mí Hijo, así que no temáis a el, simplemente permitidMe hacer en vosotros Mí Voluntad de Amor, para que juntos podamos vencer a la bestia del mal. No os dejéis esclavizar por unos cuantos mendrugos de pan y de vida de pecado y falsedad a Mí Doctrina. Mí Amor, con vuestra ayuda o sin ella, triunfará. La diferencia para vosotros estriba en que si permanecéis fieles a Vuestro Dios, Mí Triunfo será

compartido con vosotros y si os oponéis a Mí y a Mis Decretos, por ver vuestro bien y vuestra comodidad, Mí Triunfo será para vosotros acusación eterna a vuestra condenación.

Confiad en Mí. Un padre amoroso nunca va a provocar ni a desear el mal a sus hijos queridos y Yo, menos lo puedo desear. Sóis parte de Mí y deberéis respaldar y buscar reintegrar los bienes de Vuestro Padre, para darMe felicidad. Un hijo verdadero defiende lo que es de la familia, lo que es de la casa, lo que es de su hogar. Vosotros sóis Mís hijos y deberéis luchar, por Amor a Mí a lo que también es vuestro, para reestructurar, nuevamente, Mí Reino entre vosotros.

La tarea es de todos, somos familia, pertenecéis al Cielo, pertenecéis al Amor. El Amor será instaurado y Yo vendré a reinar entre vosotros. Yo seré nuevamente vuestro Dios y vosotros seréis nuevamente Mis hijos, como fuísteis pensados desde el Principio.

No lo olvidéis, confianza PLENA en Mí, en Mí AMOR, pase lo que pase, Mí Amor vencerá eternamente.

Yo os acompaño y Yo os bendigo en Santo Nombre, en el de Mí Hijo Jesucristo, cuya sangre se donó por todos vosotros y en el del Amor Purificador Venidero de Mí Santo Espíritu. ¡Juntos en el Amor y en la Confianza, venceremos!

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 26 de agosto de 1998.**

El Amor...

Escribe, hijo Mío, porque te voy a decir algo hermoso. Yo, Vuestro Dios, os he escogido, os he amado desde antes de que fueráis. Yo, Vuestro Padre, os he amado y os he compartido lo más bello que hay en Mí, que es Mí Esencia, es Mí Amor.

Ahora, vuestra pequeñez humana, no alcanza a vislumbrar lo que realmente significa la palabra Amor. Vuestros sentidos están opacados, vuestras capacidades están casi inmóviles, vuestros deseos son falsos.

Cuando se dé el nuevo amanecer, cuando vuestras potencialidades espirituales se abran y Yo les pueda dar plenamente la Luz del Amor, entonces comprenderéis lo que ésta palabra significa realmente y lo dinámico que resulta ser el Amor Verdadero de Vuestro Dios.

Sí os puedo decir que el Amor, Mí Amor, mueve todo el Universo. Todo vive en el amor, todo se manifiesta en el amor, todos los misterios están comprendidos en el amor. Todo vive en el Amor. Entonces, os daréis plena cuenta, que, si realmente queréis crecer en todos los sentidos, a niveles infinitos, deberéis empezar, precisamente, con el Amor.

Sin amor, nada se puede dar. El abre las puertas a todo, a las Gracias, a los Dones, a las potencialidades del alma. Es la llave con la cuál todo se enciende. Al amara en lo profundo y con sinceridad de corazón, no encuentra ningún obstáculo. El Amor verdadero vence todos los obstáculos. Nada se puede interponer al Amor de Vuestro Dios. Podrá ser atacado, pero nunca eliminado y del ataque al amor, surge, de lo que resulta, un aumento al mismo. El amor siempre renace, aún de las caídas que sufra por ataques del mal.

El amor, en sí, es vida profunda. Os lo repito nuevamente, todo, absolutamente todo, vive en el amor y por el amor.

Hijitos Míos, Yo, Vuestro Padre Celestial, os he regalado la joya más precios de Mí Ser. Aprovechádla, cuidádla, hacédla crecer y transmitídla. Nunca se arrepentirán, ni ante vuestros hermanos y, menos, ante Mí, por haber vivido, obrado y transmitido Mí Amor a vuestro prójimo.

El Amor es luz en las tinieblas, el Amor es confianza plena, el Amor es Verdad Pura y Santa, el Amor es guía inconfundible.

Si vosotros os empeñáis en hacer crecer vuestro amor y de transmitirlo, estaréis seguros que iráis, sin tropiezos, por el camino verdadero.

Yo, Vuestro Dios y Señor, os espero al final del camino, camino angosto y pedregoso, difícil ciertamente, pero llevadero y alegre, cuando es el Amor el que va acompañando al alma que transite por el.

Yo os bendigo en Mí Santo Nombre, el Santo Nombre del Amor, en el de Mí Hijo, Verbo y Amor encarnado y en el del Espíritu Santo, Fuente Viva del Amor.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 29 de agosto de 1998.**

Los Dones de Mí Corazón.

Escribe, hijo Mío, te voy a explicar sobre los Dones de Mí Corazón. Es Mí Santo Espíritu, el poseedor de todos ellos. Mí Santísima Hija, la Siempre Virgen María, es la Dispensadora de todos ellos y también poseedora de Ellos.

Todos vosotros, por ser hijos Míos, tenéis la Gracia de poderlos obtener, sólo los deberán pedir con corazón humilde y dispuesto, para que ellos fructifiquen, para vuestro bien y para el de vuestros semejantes.

Lis Dones de Mí Santo Espíritu, son muy variados y Mí Iglesia está llena de ellos. Recordad que todos vosotros, al ser Iglesia viviente, sós como un cuerpo humano, necesitáis de varios tipos de células y órganos, para que pueda desarrollarse perfectamente. Lo mismo sucede con Mí Cuerpo Místico, todos vosotros lo sós y todos tenéis la potencialidad de poseer alguno o algunos de Mis Dones, pero no todos de vosotros, estáis dispuestos a pedirlos y mucho menos, a permitirles que fructifiquen, para Mí Bien, para el de la Iglesia y, para el de vosotros mismos.

Ellos son de Mí propiedad, no de la vuestra. Son regalos maravillosos, nacidos y salidos de lo más íntimo de Mí Corazón. Ellos son la vida de Mí Iglesia y deben ser vuestra vida. Su seguimiento fiel, produce santidad en vosotros. Todos deberíais pedirlos para darme Gloria y Servicio de Amor, a Mí, Poseedor y Creador de todas las cosas.

Yo, vuestro Dios, comparto Mis riquezas con todos aquellos que Me piden ser verdaderos hijos Míos y, cuando veo que así se comportan, Yo mismo derramo todo lo que poseo en Mí Mismo Amor.

Es el Amor lo que purifica y santifica todo y siendo el mayor Don y que poco se Me pide, Yo mismo lo regalo a los corazones dádivosos y comprometidos, compromiso libre de vuestra voluntad a la Mía.

Es Mí Amor Mí más grande regalo y el que menos se vive actualmente. De Mis Dones es el menos buscado, porque preferís los aparatosos, para con ellos satisfacer vuestra vanidad ante los ojos de vuestros hermanos; sí dáis servicio con ellos, os dáis con ellos, es verdad, pero buscáis primero vuestra soberbia y luego, el darne Gloria a Mí, Vuestro Padre.

El Amor es poco pedido, porque no es aparatoso, no produce admiración ante los demás. Tiene que ser humilde y sencillo, virtudes poco practicadas actualmente. El Amor es donación, es ayuda sencilla e íntima. El Amor es agradecido y no envilece al alma que lo poseé.

Siendo el Amor el más grande Don de Mí Corazón, lo reservo sólo para aquellas almas que lo pueden hacer fructificar, con sencillez y humildad y para servicio de sus hermanos. El será el Triunfador por sobre todos los demás dones. Los demás se le dan por añadidura, a quién ya tiene el principal, el heróico, el Supremo Don, el del Amor.

Cuando Mí Santo Espíritu se derrame sobre todos vosotros, estad pendientes y pedid, con verdadera humildad y con verdadero respeto, este Don tan excelso, el Don que traerá la Purificación Total a vuestro Mundo cubierto por odio y tinieblas, a éste Mundo tan falto de éste verdadero Don. Pedílo para hacerlo fructificar en vosotros y en vuestros hermanos y, así Me daréis la Gloria que Me Merezco por Ser Quien Soy, Gloria compartida con vosotros, por ser los hijos de Mí Corazón.

Hijitos Míos, vuestro Pentecostés se acerca, esperádo como el niño espera a la madre, ansioso de su presencia, como la flor espera el rocío vivificador, como Yo espero vuestro regreso fiel a la Casa Paterna.

Yo os bendigo en Mí Santo Nombre, en el de Mí Hijo Jesucristo y en el del Paráclito de Amor, Mí Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a JV
el 6 de Septiembre de 1998 (2.30 a.m.)**

Habla Dios Padre,

Sobre: No deberéis temer a los acontecimientos de la Purificación de la Tierra.

Hijitos Míos, os quiero dóciles y entregados a Mí, en todo momento. Yo, Vuestro Padre Celestial, os guío en todo momento, en la libertad en la cuál os habéis donado a Mí.

Los acontecimientos de la Purificación de la Tierra muy próximos están, no deberéis temer a ellos en ningún momento. Yo os prevendré de ellos para que estéis preparados, no temáis. Mí enemigo quiere acabar con vosotros, vuestro cuerpo es vehículo para la misión del alma, no temáis perderlo, temed en el perder vuestra alma. Mantenéos en la confianza y en la oración continuada, puesta en Mí Corazón. Ayudádme con vuestra libre donación, para que Yo tome vuestro ser, vuestra voluntad, y así, al tomar las riendas de vuestra vida terrena, Yo pueda actuar con ella para terminar con el mal, junto con vosotros y luego guiar vuestra alma al triunfo Eterno de Mí Corazón Misericordioso. Gozaréis de Mís Delicias Celestiales y viviréis en un eterno éxtasis de amor, pago grandioso a vuestra libre donación.

Hijos Míos, os vuelvo a repetir, no temáis, vuestro temor Me ofende, Me ofende vuestra duda, Me ofende vuestra restricción a vuestra donación. Yo Soy Vuestro Creador y sólo puede salir de Mí, bienestar hacia vosotros.

No temáis al dolor, ése Yo lo tomaré, os lo repito. Deberéis ser instrumentos fieles de Mí Amor. Aprended de la libre y total donación de Vuestra Madre Celestial, la cuál se donó a Mí, en tal forma, que la Obra de la Redención se pudo lograr gracias a Su total donación en el Amor. Vosotros al donaros así, Me permitís seguir y continuar la Obra de Redención en vosotros, a eso vinisteis a la Tierra, pero no todos vosotros lo recordáis por vuestra falta de entrega y donación. Solo las almas puras y entregadas pueden hallar fácilmente la respuesta a su venida a la Tierra, en ellas Yo puedo actuar y señalar su camino y con ellas Yo puedo trabajar libremente, para el bien de todos vosotros. Es en vuestra libre donación y en vuestra libre voluntad, en donde Yo puedo desarrollarme libremente. ¡Dejadme hijos Míos, dejadme actuar, para bien vuestro!

El demonio se quiere posesionar de toda la Tierra. El mal irá cundiendo Poco a poco hasta recorrer su cortina de mal, que obscurecerá a la entrada de la Gracia a vuestro Mundo. Abolirá el Santísimo Sacramento de la Misa, con el cuál se obtienen innumerables Gracias para toda la Tierra. La paz será quebrantada, los valores morales y espirituales serán pisoteados. Las verdaderas tinieblas del mal os cubrirán. Sólo Mí Luz interna en vosotros, en los que os hayáis donado a Mí, Vuestro Padre, resplandecerán.

Vuestra tarea de atraer almas a Mí, se hará cada vez más difícil, puesto que el hombre, al sentirse en la libertad total a obrar en el mal, apoyados por Mí supuesto pastor y guía de Mí Iglesia, evitará que se logren muchas salvaciones. El mal caminará libremente por vuestras calles. Andaréis sin rumbo fijo. Os perseguirán con saña diabólica para tratar de exterminar todo vestigio de Mí Vida y de Mí Nombre, sobre la Tierra, la cuál parecerá ser de total posesión de Mí enemigo.

Vuestras lágrimas, vuestro arrepentimiento, vuestro perdón en vuestros hermanos, es lo que provocará que Mí Misericordia se apiade del resto de Mí pertenencia que quedará sobre la Tierra y serán los que verán Mi Triunfo Total sobre el mal y el Retorno de Mí Hijo a vuestro mundo.

Mucha sangre correrá, muchas lágrimas se derramarán. Mucho dolor se provocará, el cuál aminorará la ira de Mí Corazón hacia el mal que se le produjo a Mí Corazón Atormentado por vuestros pecados. Es en ése momento de Mí Gran Misericordia, cuando al fin vosotros entenderéis Mí Amor de Donación en Mí Pasión Dolorosa por vosotros. Entenderéis Mi Misterio de Amor, entenderéis Mí Total Sumisión a Mí Padre, Quién Me pidió dolor por vosotros, para purificar el dolor ocasionado a Su Corazón, cuando vuestros Padres se separaron de Él, al obrar en su mortal voluntad. Grandísimo Amor por vosotros. Cómo un Dios os ama a tal extremo de hacerse hombre y morir por TODOS vosotros. Por todos, sin exceptuar pueblo, raza, credo ó posición social. Por todos morí y por todos Me doné. Yo Soy Vuestro Dios y Padre de todas las generaciones y de todos los pueblos.

Viviréis unidos en un sólo amor y en una sola intención después de vuestra purificación. Los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva que os traeré, será el regalo al Triunfo y a la Perseverancia de vuestra Fé y de vuestra donación a Mí, Vuestro Padre y Creador. Viviréis momentos

grandiosos. Vuestras lágrimas serán enjugadas con paños de oro en Mí Nuevo Reino. Vuestros gozos serán saciados, Mí Amor os colmará y os hará olvidar los acontecimientos pasados.

Mí Amor os hará olvidar vuestro pasado pecado y, de ahí en adelante, os llenaré de Mís Bendiciones, para que viváis alabando y bendiciendo Mí Santo Nombre por todas las generaciones por venir. Mi Amor Triunfará apagando totalmente las fuerzas del mal, hasta que al final, nuevamente, sean liberadas para vuestra última prueba sobre la Tierra, antes de poblar el universo entero.

Sólo aquellos que viven en la total donación voluntades, voluntad unificada a la Mía, conocerán Mis Secretos y Misterios por venir. No será orgullo humano el que los llene al conocerlos, será Donación Divina, regalo de Mí Corazón, el así hacerlo. Muchos de vosotros tratáis de escudriñar Mís Misterios, Misterios inalcanzables a vuestra pequeñez humana. Solo cuando Yo pueda habitar plenamente en vosotros, cuando sea vuestra humildad sincera la que mueva vuestro corazón, será cuando Yo pueda donaros Mís Misterios, antes no. Mís Misterios son de Amor y de santificación. No, deberéis buscarlos sí no estáis preparados a la libre moción de Mí Espíritu. Solo Mí Espíritu Santo puede desarrollarse donados a Su llamado. Es el Espíritu Santo el que os la Nueva Vida al Nuevo Mundo que os espera. Será el Nuevo Mundo del Amor, como no lo ha habido antes. Será el tiempo del Amor Pleno de Vuestro Dios, derramado sobre Sus criaturas. Esperáadlo con ansia, ya que no ha habido nada parecido jamás, en la historia de vuestro Mundo.

Las Riquezas de Mí Santo Espíritu son innumerables e inconmensurables. Es la Potencia del Amor de Vuestro Dios en Su Máxima Expresión. Mí Amor Triunfante habitará en vosotros. MÍ Amor Divino será conocido y alabado. Mí Amor Misericordioso será agradecido por todos vosotros, porque en él veréis, en lo futuro, el fin y el triunfo del bien sobre el mal, el bien y triunfo del Amor por sobre vuestro pecado y sobre vuestro olvido y traición a vuestro compromiso, libre adquirido, al bajar a Servirme sobre la Tierra.

Vuestro triunfo pronto vendrá, no os fijéis en los próximos acontecimientos que el malos traerá. Buscad la salvación de vuestras almas y alabad Mí Santo Nombre en todo momento, durante vuestra purificación. Nombre que será blasfemado por el mal, en todos los lugares a los que acudiréis. Llevad Mi Nombre y Mí Presencia Divinas, cuál luz potente que brille de vuestros corazones, a todos vuestros hermanos que irán cayendo a las tinieblas del mal. No dejéis que sus mentes y sus almas se vuelquen al vacío y a la desesperación del mal. Llevádes Mí Vida, llevádes Mí Luz verdadera. Llevádes Mí Comprensión, llevádes Mí Amor. Llevádes Mí Perdón. No dejéis que vuestros hermanos se hundan en la desesperación por la carga de pecado al que van a incurrir. Yo puedo salvar hasta al pecador más corrupto, siempre y cuando así lo sienta y así lo quiera en su corazón contrito.

Dadles luz en sus vidas y en su camino. Mientras tengáis vida sobre la Tierra, tendréis posibilidad de arrepentimiento y de alcanzar perdón de vuestros pecados, buscadlo antes de que vuestro tiempo se acabe y os tengáis que enfrentar a la Justa Justicia de Mí Corazón. Mí Misericordia se derramará copiosamente en éste tiempo por venir, cuando vuestras almas alcanzarán la máxima turbación de los sentidos. Sólo la oración profunda y la Gracia que hayáis buscado y alimentado en la Fé absoluta a Mí, será la que os mantenga alertas y de pie, ante las vicisitudes que se os presentarán. No toméis éstas palabras tan a la ligera, puesto que el mal que se os viene, no tiene defensa en vosotros si no recurrís a Mís Fuerzas superiores. El mal es más poderoso que vuestras débiles fuerzas y, si os atenéis a vuestra

estúpida soberbia, caeréis irremediablemente. Vosotros sin Mí no sois nada, Conmigo podréis hacer todo y vencer fácilmente la prueba que se os presentara. Las fuerzas del mal se desatarán a su máximo y os deberéis proteger con Mí Gracia. Vivídla desde ahora, cultivádla y hacedla fuerte para que os pueda proteger sin problema. Hijos Míos, Yo estaré con vosotros en todo momento en vuestro corazón. Confiad en Mí y en Mí Triunfo. Vuestra Fe puesta en Mí os hará fuertes. Solamente vuestra Fe os mantendrá en el camino oscuro y pedregoso que se os avecina. Yo confío en vosotros. Tomad de Mí cuanto necesitéis. Yo velo por los Míos, nunca los abandono y mucho menos en éstos momentos en los que os enfrentaréis a las fuerzas superiores del mal. Dichosos aquellos que mueran amándome, porque de ellos será el Reino de los Cielos. Grandes mártires tendré en éstos tiempos, quienes tendrán un lugar muy especial en Mí Reino. Al defender Mí Amor y Mí Santo Nombre, El os exaltará ante vuestros hermanos glorificados, por los siglos de los siglos por venir.

Vivid confiados en que Yo os proveeré de todo lo que necesitéis. A pesar de que las tinieblas os cubran exteriormente, vuestra luz interior, Mí Luz, os dará la fuerza y la Vida Divina para seguir adelante. Vivídla ya desde ahora para que os vaya guiando en los acontecimientos y, sobre todo para que vayáis adquiriendo la absoluta paz que sólo puede venir de Mí. Confiad, hijitos Míos, confiad plenamente en Mí. Yo os enviaré guías de luz para que no tropecéis en el camino. Pedíd el discernimiento del Espíritu para que no vayáis a seguir a supuestos guías de luz que os llevarán a la perdición de vuestras almas. No hagáis lo que Mí Doctrina y Mí Iglesia no permiten actualmente. La supuesta Iglesia que vendrá, estará colmada de pecado y blasfemia, NO la sigáis. Pedíd discernimiento, hijitos Míos, no os dejéis embaucar por la bestia y su representante en la Silla de Pedro. Mís Palabras son de Vida, no de muerte. Deberéis recordad y seguid las Palabras de Mí Hijo en los Evangelios. La Vida de Mí Hijo es enseñanza de Luz en el Amor. Las enseñanzas del mal por venir serán de tinieblas y de muerte física y espiritual. Recordad Mí Ley de Amor desde el Principio de los Tiempos, vivídla y protegédla. No os dejéis embaucar por los falsos ídolos que os regalarán para su adoración. Sólo hay un Dios Verdadero y ése Soy Yo Vuestro Dios y Señor, Creador de Todas las Cosas, visibles e invisibles. Mí Triunfo sobre el mal se dará y con vuestra ayuda venceremos al mal antiguo. ¡Ayudádmme con vuestra Fé, con vuestra confianza y con vuestro amor! Yo Vuestro Padre Celestial, os bendigo y os acompañare en todo momento. Revestíos con las Palabras y la Vida de Mí Hijo con todos Sus Méritos, para que os sirvan de coraza efectiva contra las fuerzas del mal y acudid a los Dones de Mi Santo Espíritu, para que, utilizados como armas poderosísimas, os puedan guiar y romper con las fuerzas del mal. Vuestra Madre Santísima., os acompañara y os protegerá bajo Su Manto. Los Santos Angeles y las almas Triunfantes estarán con vosotros ayudandoos a vencer las fuerzas del mal. Si confiáis en Mí, plenamente, no sucumbiréis. ¡Confiad en Mí, plenamente, hijitos Míos, confiad!
En el Amor no hay temor.

Mensaje de Dios Padre a JV, el 9 de Septiembre de 1998.

Habla Dios Padre,

Sobre: Los Míos serán marcados y perseguidos, los otros serán verdugos y serán condenados.

Escribe Hijito Mío, te voy a dar Mí último mensaje. Todo Mí Amor ha sido derramado a través de los siglos, sobre vosotros, Mis hijos. He recibido rechazo de parte de unos y acogida, de parte de otros. Mi Amor ha sido blasfemado y ha sido alabado. El tiempo de la cosecha se acerca. Mís Angeles tomarán a unos y a otros. Los Míos serán marcados y perseguidos, los otros serán verdugos y serán condenados. Mí tiempo no es vuestro tiempo. La Obra de la

Salvación del género humano se tendrá que culminar con Mí Triunfo Total en el Amor Divino de Mí Corazón. La Luz del Espíritu Santo iluminará a todos aquellos que habrán sido escogidos para proseguir Mí Obra de Creación. No dudéis hijitos Míos, el Amor es el que Me hace obrar así. Mí Dulce Amor alegrará esos corazones que están dispuestos a recibirme y a vivir en Mí, por toda la Eternidad.

Los acontecimientos futuros son acontecimientos de purificación moral y espiritual. Vosotros mismos os dáis cuenta de ello. Se necesita una purga en vuestro mundo, la cual vendrá en el futuro próximo. Los acontecimientos han sido planeados cuidadosamente por Mí enemigo, el cual hace planes para la destrucción total de la Tierra, sin respetar aún a los que van a encumbrar. Mí Misericordia lo evitará, pero aquellos que hayan seguido a la bestia y hayan blasfemado Mí Santo Nombre provocando la condenación de muchos, su suerte será la misma, la condenación eterna. El castigo será peor para ellos ya que gracias a su mal ejemplo, empujaron al mal a miles de almas que Me pertenecían. La Santa Justicia de Mí Corazón se hará patente en ellos, quienes tratarán de safarse de ella, pero sus múltiples pecados los jalarán al lugar del castigo.

Mí Amor es todo Misericordia y es todo perdón y por eso Me comunico a través de Mís Profetas en todos los tiempos, para hacerles llegar Mí Voluntad.

¿No os dáis aún cuenta plena de cuánto os amo? Yo, todo un Dios Omnipotente, Me humillo y Me doy a vosotros en todo momento. Me tenéis en las Palabras de los Evangelios, Me tenéis en el Antiguo Testamento, Me tenéis en la Sagrada Eucaristía, Me tenéis en todo lo que os rodea y Me tenéis dentro de vuestro corazón. ¿Por qué sois tan ciegos y testarudos? ¿Es qué el pecado, en el que habitáis y condescendéis, os ha prometido mejores cosas que las que Yo os pueda regalar? No, hijitos Míos, el pecado sólo promete traición a Vuestro Creador y subsecuentemente, condenación eterna para vosotros. Mí Voz, cuando es escuchada y seguida, tomada en vuestro corazón y vivida, para bien vuestro y de los demás, os provee de dicha y bienestar, actual y futura. Mí Voz es la voz del pastor que guía a sus ovejas a campos verdes y pastura sagrada. Es Mí propia Presencia en vosotros, es Mí misma Vida dentro de vuestro corazón, es Mí Amor donado, de corazón, a los Míos, a los que han regalado su voluntad a Su Dios y Señor. Yo os prometo Vida Eterna, el mal os promete muerte eterna.

Hijitos Míos, es vuestra vida eterna lo que Me interesa. Vosotros os donásteis al venir a la Tierra a servirme y Yo, como pago a ello, os prometo un Reino Eterno y Mí Cuidado amoroso durante vuestra misión. Pero, ¿cuántos de vosotros Me escuchan y deciden seguirme, cuando han llegado a la Tierra y se han dejado embaucar por Mí enemigo? Por eso busco almas donadas en la oración y en la penitencia, para salvar almas. No os daréis plena cuenta de lo que un alma significa para Mí, hasta que entréis al Reino de los Cielos.

Cuánto Amor ha sido derramado sobre vosotros a través de los tiempos y que poca acogida ha tenido. Pueblos enteros han sido destruídos por vuestra pobre respuesta a Mís Peticiones. Me traicionáis, hijitos Míos y no lo tomáis esto en cuenta. Os mantenéis en la falta y no os importa el pensar lo que Mí Corazón pueda sufrir. El sufrimiento de un Dios, es tan grande como Su Bondad Omnipotente lo es. Soy Espíritu Puro y el espíritu sufre más, mucho más, de lo que pueda un alma sufrir cuando se encuentra aún con su cuerpo. Sois limitados en vuestra actuación, pero aún así, vuestros pecados Me ofenden infinitamente.

Haced actos de reparación frecuentes para aliviar los dolores de Mí Corazón Misericordioso. Mí Amor se dá en pleno, Mí Vida en Mí Hijo, se dio en pleno. Yo no Me reservo partes, Yo doy en

totalidad. La mayoría de vosotros sois de doble cara. Una cara de conveniencia a vuestro Dios, para pedir cuando o tenéis y otra cara de maldad, de traición, para aprovechar las maldades que también os convienen, que provienen de Mí enemigo. Hijitos, ¿creéis que para Mí sea agradable veros ser destruídos por el mal? Yo le limito su poder destructivo, pero vosotros ni aún así entendéis.

La gran prueba de Fe a Mí Amor se acerca para todos vosotros, tomádmeme de la mano y no os soltéis. Soy un Padre Amoroso que defiende a Sus hijos de cualquier peligro. ¡No os soltéis de Mí Mano! Yo estaré con vosotros en todo momento, sí así es vuestra Fe. Mis Ángeles y Mis Santos os seguirán en vuestro camino, nos seguirán a los dos, a ti y a Mí, a todos vosotros y a Mí. No temáis, dadme todo lo vuestro y Yo Me derramaré con mayor prontitud y excelsitud. Mientras más Me deis en Fe, más recibiréis en protección y en Amor. Aunque la saña diabólica se derrame sobre vosotros, Mí Misericordia puede muchísimo más. No dudéis hijitos Míos, no dudéis. La duda os hace débiles.

El Espíritu Santo, a Quién pronto recibiréis, os dará la fortaleza y las Virtudes necesarias a cada uno de vosotros, para que completéis la obra de Salvación, a la cual os donasteis al venir a Servirme. Pedidle lo que en vuestro corazón sintáis, cuando lo recibáis, Habrá manifestaciones en el Cielo, maravillosas, que os anunciarán la venida del Espíritu Santo a vosotros. Estad atentos. Recibidle con el mayor fervor y amor que podáis darle. Mantened vuestra alma pura y santa, para que pueda hacer en ella Su Santa Morada. De ahí en adelante, vivid atentos interiormente a Sus Designios de Amor, que son los Míos. Daos por los demás para que podáis ser otros Cristos entre vuestros hermanos. Mí Presencia Y Mí Voz interior os guiarán y la Luz de Mí Corazón, puesta en el vuestro, os iluminará a pesar de las tinieblas de inmoralidad y pecado que os rodearan. Mí Luz en vosotros nunca se apagará, hasta que vosotros mismos así lo decidáis. ¡Cantad con alegría y con júbilo, porque pronto veréis ésos Cielos Nuevos y ésa Tierra Nueva que os tengo prometidos!

Docilidad, hijitos Míos, docilidad es lo que os pido. Vosotros os habéis dado cuenta en vuestras vidas, que cuando un hijo, un hermano, un amigo piensa como vosotros en un tema determinado, todo se aligera. Así Yo os lo pido ahora Aligeradme vuestro camino, al triunfo. Yo os tomaré y juntos venceremos. Mi Amor es grande, Mi misericordia también lo es, pero necesito de vuestra donación para que ellas puedan rendir su fruto con facilidad y total donación de Mí Ser al vuestro. Confiad en Mís Palabras, confiad en Mí Corazón.

Conoceréis en éste tiempo la maldad en su máxima expresión. Aún los más malos se horrorizaran de la bajeza y destrucción de Mí enemigo para con vosotros y para con Mí Obra de Creación. Gracias a que, aún en gente mala, Mí Luz, todavía encendida como luz tenue, al darse cuenta de la maldad desmedida de Mí enemigo, para con vosotros, se volverán a Mí y Yo haré resplandecer, con grandes destellos ésa luz, que pronto se apagaría si Mí Misericordia no la tomara.

Mís caminos son torcidos y vuestra mente pequeña y, aún los malos caminos del mal, Me van a atraer almas a su salvación eterna. Por eso, nunca juzguéis a vuestros hermanos que vivan en el error, puesto que muchos de ellos pueden quedar encumbrados en el Reino de los Cielos, más arriba que vosotros que os sentís Míos y Me falláis en el Amor. Sed prudentes y no deis un paso si no Me lo consultáis primero. Yo os voy a guiar, Yo no voy a ir detrás de vosotros aceptando los errores que cometáis. Yo Soy el Pastor, vosotros las ovejas. El mal cundirá por todos los pueblos de la Tierra. No habrá *monte* ni valle, ni cumbre escarpada, ni abismo profundo que se salve del ataque de Mí enemigo. Su furia perversa será desplegada

mediante él mismo y sus secuaces. La gran persecución se aproxima y será gloria para unos y muerte eterna para otros. Vuestra Fé y Confianza en Mí os traerán el triunfo, porque Yo luchare en vosotros, Yo viviré en vosotros, Yo moriré en vosotros. Vuestra Sangre será la Mía vuestra salvación será eterna. Yo mismo os recibiré en el Reino de los Cielos y Mí Dicha será eterna, porque Me visteis a Mí, antes que a vosotros mismos. El Hombre-Dios bajará nuevamente a tomar posesión de Su Grey bendita y viviréis momentos de gran fiesta de Su Corazón. Grandes regalos os esperan. Los Míos, los que perseveren hasta el final, los que vean bajar a Mí Hijo, nuevamente a vosotros, experimentarán momentos de Cielo. Será Mí regalo para con vosotros. La Jerusalem Celestial os dará albergue y enjugará vuestras lágrimas y os proveerá de todo lo necesario para vivir en ella gozando vuestro triunfo contra las fuerzas del mal.

La alegría, la fuerza del bien, Mí Presencia entre vosotros, Mí Cariño y cuidado Paternal os envolverá en *Mí Nueva Tierra*. Os consentiré como el padre ó la madre, consienten al hijo aplicado. Es Mí Gracia Infinita la que os envolverá y os hará olvidar la lucha cruel que tuvisteis *con* Mí enemigo, el cuál encarcelado será, para que podáis vivir vida plena de amor y de virtud en Mi Reino Nuevo entre vosotros. ¡Donaos hijitos Míos, donaos!, ya desde ahora, para que desde éste momento vayamos preparando el triunfo de Mí Corazón Amoroso.

Recordad y confiad en que Mí Amor os irá indicando que hacer en todo momento de la lucha. Así como el general ordena a sus soldados las mejores estrategias, así Yo os iré moviendo para vencer a las fuerzas del mal. Por eso necesito vuestra docilidad, para que podáis escuchar Mís Ordenes Amorosas que terminarán con la maldad en vuestro Mundo. Estad atentos a Mís Inspiraciones y a las mociones que Mí Espíritu os dará. Os lo repito, *NO* actuéis antes de preguntarme. Un fiel soldado no actúa si no recibe órdenes superiores y Yo no Soy un general de ejército que ve fríamente a sus soldados. Yo Soy Vuestro Padre que ve por el bienestar de sus hijos. ¡Confiad en Mí y lo lograremos todo! Sé que vuestra Fe es limitada y no muy ejercitada, Pedidme que os la refuerce y así os mantengáis bien unidos a *Mí*, que sólo busco vuestro bien. Recordad, como ejemplo, a Mí profeta Daniel, ¿no fue llevado al *foso* de leones hambrientos? Y, ¿qué paso? El tenía su confianza puesta en Mí plenamente y Yo lo protegí del mal que tenía en ésos leones, a su lado. Vosotros tendréis peores leones, pero recordad que Mí Gracia y Mí Omnipotencia es muchísimo mayor que cualquier mal que os aseche. Viviréis las tinieblas del mal sobre la Tierra, todo se os obscurecerá, pero Mí Luz de Verdad y de Amor, habitará en vuestro corazón. Juntaos entre hermanos que andéis por el mismo camino del amor y de la verdad. Ayudaos unos a otros. Daos ánimo para proseguir en la lucha, y no os desaniméis en ningún momento, porque el triunfo llegará cuando menos os lo imaginéis. Que vuestro sacrificio siempre este unido al de Mí Hijo. Que vuestra vista siempre este puesta en Mís ojos y que vuestro corazón se funda completamente en el Mío. Vivid de acuerdo a las Enseñanzas de Mí Hijo en los Evangelios, llevando paz, alegría, amor y confianza a los vuestros. Mís hijos, Mís Cristos de éste Fin de tiempos, ¡cuánto os amo!

Recordad el escuchar Mí Voz en todo momento dentro de vuestro corazón cuando recibáis al Espíritu Santo, al Espíritu Vivificador, medidle Sus dones, que serán vuestra armadura contra la lucha infernal.

¡Sed plenamente Míos y Yo seré plenamente Vuestro!

Os Amo y Os espero al final del camino, a las puertas de Mí Reino, ya el Celestial, ya el Nuevo, en Nuestro Mundo. Ahí estaré como Padre Amoroso os estrechare junto a Mí Corazón, para gozar en vosotros Mí Amor.

Yo os bendigo ahora y por siempre, en Mí Santo Nombre, en el de Mí Hijo, Salvador vuestro y en el del Espír1tu de Amor y Vivificador.

Mí Santa Hija, la Siempre Virgen Maria, os cuidará y os guiará para aplastar la cabeza de la serpiente del mal. Dejaos llevar por Sus Palabras de Amor y Salvación. Su ternura es excelsa.

Hijitos Míos, ¡cuánto os amo!

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 16 de septiembre de 1998.

Habla Nuestro Señor, Sobre: Mí Iglesia Duerme.

Mí Iglesia duerme mientras el mal camina por las calles libremente. ¿No os dáis cuenta, hijitos Míos, de vuestra impotencia para controlar las bajezas a las que ha caído vuestra sociedad?

Vuestros hijos ya no siguen los lineamientos de Mí Iglesia ni de vuestros principios morales. Muchos de vosotros los habéis perdido completamente también. Ya no sós ejemplo digno para levantar a vuestros hijos al estado de salvación de sus almas.

Todo se ha corrompido y todo se vuelve oscuro para vuestros sentidos. Os sentís abatidos por el mal que os rodea, pero no acudís a Mí ni a Mis Méritos por ayuda para vuestra recuperación y sanación.

Al estar confundidos acudís a las fuerzas del mal, camuflageadas en un falso bien y bienestar hacia vosotros.

Buscáis primero llenar vuestros bolsillos de los bienes materiales y os olvidáis de lo más importante que es la salvación de vuestras almas.

Dedicáis mucho tiempo a vuestros intereses y a Mí, a quién debéis TODO, aún vuestras vidas, ni mención de Mí, ni búsqueda de lo Mío me dáis para complacerMe. Os acordáis de Mí si vuestros bolsillos se agotan, pero nada más.

Deberéis buscar Mí Compañía más seguido. Yo me he dado por todos vosotros hasta Mí última gota de sangre. No escatimé nada por vosotros, Me dí en pleno. El Amor es así, se dá completamente por quién se ama. El Amor es el máximo tesoro de Mí Ser. Es el máximo Don del Espíritu Santo. Es la Esencia Real de Mí Padre. Sin Amor no habría vida ni subsistiría. Deberéis buscarlo con la avidez del saber que sin él no sós nada ante los Ojos de Mí Padre.

El Amor lo es todo y la vivencia en el Amor confirma a Mis seguidores, a Mis ovejas, a los propietarios de Mí Reino.

Mí Reino, Reino de Amor, será sólo para aquellos que crean y vivan plenamente en el Amor pleno de vuestro Dios. Yo os vine a enseñar las Palabras que Mí Padre Me dió para

transmitirles. Mis Palabras, escritas en los Evangelios, hablan en todo momento de Amor. Sin Amor no habría milagros, sin Amor no habría oraciones, sin Amor no habría seguidores, sin Amor no se podría haber llevado a cabo Mí Obra de Redención, sin Amor no habría Cielo. Yo os he dado el Camino preciso y seguro para llegar al Padre, todo se resume en una sola palabra, AMOR. Mí Misericordia, es Amor. Mis cuidados, son de Amor. Las necesidades de Mí Corazón, para que volváis a Mí, son de Amor.

¿Por qué se os hace tan difícil seguir Mí Amor? El Amor os abre todas las puertas, las de Mí Corazón y las terrenas. El Amor, al no ser egoísta, recibe bendiciones de toda especie. Los corazones en los que habito, reciben y aprecian el amor de su prójimo.

Yo he de reunir nuevamente a Mí Rebaño, Rebaño que se distinguirá por amarse los unos a los otros. Nuevos tiempos se os darán, los cuáles estarán llenos de Nuestro Amor. En ése tiempo se vivirá la verdadera vida, será vida santa, vida de renovación, vida que producirá vida para el Cielo. Vuestro Dios en vosotros y con vosotros. Vivirá las delicias de Sus hijos, porque alabarán libre y plenamente en el Amor. Por fin, esos Cielos Nuevos y Tierras Nuevas, la paz y el Amor en todas sus facetas. ¡Pedídllo ya, desde ahora y fijád vuestros ojos en éstos tiempos! Es la gratitud de un Dios para con sus hijos fieles. Llenáos de Mis Virtudes y de Mis Méritos, para presentaros como hermanos Míos y como hijos de Nuestro Padre Dios.

Vuestra Madre, Mí Madre Amantísima, os ayudará a alcanzar éstos méritos, porque os ama, como a Mí Me ama. Seguid Sus intenciones y vivid, según el Espíritu os indicará, después de que lo recibáis. Todo el Cielo expectante está al Gran Triunfo de la Misericordia de Vuestro Dios. Confianza plena hay hacia vosotros, de parte de vuestro Dios, no le falléis hijos Míos, Él os ha dado todo, es justo lo mismo de parte vuestra, ¿o no lo creéis así?

Yo os bendigo en Nombre de Mí Padre, vuestro Padre, en el Mío vuestro Redentor y en el del Santo Espíritu de Amor. Recibid las bendiciones de vuestra Madre Santísima, Mí Madre, donada plenamente al Amor.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 19 de septiembre de 1998.**

Queráis o no queráis, lo aceptéis o no lo aceptéis, Yo habito en vuestro corazón. La diferencia en la comunicación entre vosotros y yo estriba en que os déis plenamente cuenta de ello, lo aceptéis y decidáis libremente el empezar a entablar comunicación Conmigo.

Yo escucho TODOS vuestros pensamientos. Yo escucho plegarias y peticiones. Yo escucho y veo todos vuestros pecados y faltas. Yo vivo vuestra vida, pero no hay reciprocidad. No hay intercambio de palabras ni de pensamientos. Me tenéis como espectador furtivo, porque para algunos sí existo en su corazón, pero no hay intercambio de pensamientos, porque ellos quieren mandar en sus vidas. Para otros existo, pero Me tienen así, sólo como espectador. Para otros no existo ni en su corazón ni en su vida y Soy el Dios lejano, el inalcanzable, el que estando tan lejos no puede conocer mí pensamiento ni mis necesidades. Y, para muy pocos, Soy el Dios que habita en ellos, el Padre al que se le tiene la plena confianza de pedirLe consejo y ayuda, al compañero íntimo al que sólo a Él se le pueden confiar ciertos secretos.

Estoy en vosotros, porque así fue dado desde el Principio. Sólo espero el momento en que vuestra Fé y vuestro amor Me permitan empezar a entablar la conversación del Amor con vosotros mismos.

Tratád, buscádMe en el interior de vuestro corazón y al encontrarMe ya no Me dejaréis, porque os colmaré de Mí Amor, os daré la compañía que necesitáis, os daré el refuerzo a vuestras vidas en el tiempo de la duda y de la perturbación espiritual, os acompañaré en todas vuestras acciones. Me empezareis a conocer y Me dejaré alcanzar y probaréis manjares exquisitos que no volveréis a dejar de buscar, por nunca antes haberlos paladeado.

Yo Soy Vuestro Dios y os amo entrañablemente. "Haced la prueba y veréis que bueno es el Señor".

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 23 de septiembre de 1998.**

Hijo Mío, escribe. Es Mí Amor el que se derrama sobre aquellos más necesitados, pero es vuestro amor hacia ellos lo que "obliga" a Mí Corazón a no resistir vuestra plegaria.

El amor sincero, el amor salido de un corazón ardiente por la ayuda a sus hermanos, sea cuál fuere su necesidad, es lo que hace ganar ésa gracia de Mí hacia ellos. Es vuestra intercesión amorosa, la que provoca los "milagros" o las bendiciones sobre las demás almas.

Estád atentos, hijitos Míos, a las necesidades de vuestros hermanos, tanto de los de la Tierra, como las del Purgatorio. Todos ellos dependen de la oración de corazón que hacen sus hermanos que se han envuelto en Mí Amor.

Vivid en Mí, vivid en Mis Intereses para con los demás. Vivid Mí Vida sobre la Tierra y así Me dejaréis vivir nuevamente entre vosotros.

LlevádMe a los demás. Llevád Mí Amor, llevádles Mí Comprensión. Llevádles ayuda material y espiritual, llevádles Mí Apoyo. Decídeles que Yo nunca abandono y que siempre espero vuestro retorno. Que no duden. Decídeles que Yo perdono aún las más grandes infamias realizadas contra el Amor.

Yo estaré con vosotros hasta el Fin del Mundo. Es Mí Palabra, es Mí Promesa, es Mí Amor Honesto y Sincero. Es Mí Verdad entre vosotros.

LlevádMe y Dejádme vivir entre los vuestros a través de vosotros.

Os amo, hijitos Míos, os amo y os bendigo en Mí Santo Nombre, en el de Mí Hijo y en el del Espíritu Santo de Amor.

**Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V.
el 12 de octubre de 1998.**

Javier, hijito Mío, las delicadezas de Mí Corazón, son excelsas. Yo os cuido y os protejo como joyas preciosas. Sóis regalos de Mí Señor, hacia Mí, Su Sierva.

Hijos Míos, el mal os quiere destruir, Yo, Vuestra Madre Santísima, tengo la Tarea Divina de rescataros de la inmundicia y del pecado que el maligno os está inculcando. Su bestialidad en poco tiempo se mostrará a lo máximo, pero no temáis, Yo estaré con vosotros. Yo Soy la Mujer Vestida de Sol que aplastará la cabeza de satanás, él lo sabe y por eso ataca con furia a

todo lo que es Mío y a los Míos, pero el Poder que viene de lo alto Me ha dado toda la fuerza para vencerlo, no temáis, Yo estoy con vosotros. El os ha estado tratando de engañar a través de todos los tiempos. Los errores en los que la humanidad ha caído, por escucharlo, son ya demasiados y están llevándoos a la perdición de vuestros cuerpos y almas.

El mal no respeta ni respetará nada. Yo, Vuestra Madre Celestial, os he de guiar a lugares seguros. Deberéis profundizar en la oración, no le déis un valor superfluo a ella, es poderosísima. Vuestra oración, la cuál Yo tomaré, la purificaré y la levantaré en ofrenda, junto con la oración de Mí Hijo, para ayuda vuestra, de los vuestros y de todos vuestros hermanos que vivís ahora éstos momentos de cambio. No temáis, la Fuerza y el Poder de Vuestro Dios y Señor está con Nosotros.

La Sabiduría Eterna se mostrará y os mostrará vuestra pequeñez. Yo deseo llevaros a una santidad digna del Nuevo Reino, dejáos mover por Mí Ayuda y Mí Voluntad, que es la de Mí Señor y Mí Dios.

Hijitos Míos, Yo, Vuestra Madre, deseo hijos purificados en el Amor y para ello deberéis vivir en él. Apacentad el rebaño de Mí Hijo con vuestra propia vida volcada a los intereses celestiales. Varios de vosotros seréis nuevos guías de la Iglesia de Mí Hijo, dejad que la Gracia de Mí Esposo, el Santo Espíritu, fluya a través vuestro. Sus Potencialidades son máximas, son de Amor y Perfección. Un Nuevo Reino de Perfección se acerca y deberéis daros cuenta de que sois pequeños y de que no podéis alcanzar esa perfección por vosotros mismos, necesitáis fuerza y guía de lo alto y para eso llego Yo, Vuestra Madre y Maestra, para guiar y educar la Nueva Estirpe del Amor. Seréis Nueva Estirpe, Nación Consagrada a Vuestro Dios y Señor, por quién se vive y por quién viene la Salvación a todos los pueblos de la Tierra. Viviréis eternamente agradecidos al ver las maravillas de Su Corazón, a la pequeñez del vuestro. Seréis colmados por Su Amor. Dejáos conducir y no os arrepentiréis.

Almas volcadas en la Virtud Yo deseo. Almas volcadas en la Voluntad Divina Yo busco. Almas donadas al Amor, Yo espero ver, para poderlas conducir hasta la Presencia Real de Nuestro Dios y Señor. Abandonaos perfectamente, como Yo Me abandoné a Mí Señor, con Fé, con Confianza, con Humildad y ya sabéis lo que Él hizo con Su Sierva, el regalo máximo de Su Amor que se desarrolló en Mí Vientre Virginal. Vuestra pequeña donación, de corazón y en plena confianza, será coronada con las riquezas del Amor de Vuestro Dios, las cuales no tienen par sobre la Tierra y son omnipotentes e inigualables.

Benedicid en todo momento a Vuestro Dios, alabádLo, agradecédLe porque os ha permitido vivir estos momentos de cambio, en los cuáles veréis Su Misericordia y Su Amor en pleno, en vuestras vidas y veréis maravillas a vuestros ojos que os harán ruborizar y humillar ante Su Poderío Divino. Sóis pequeños, comprendédlo, la Gracia sólo se puede manifestar en almas humildes. Vivid la pequeñez del hijo que apenas dá los primeros pasos y que necesita la ayuda de sus padres para ser guiado. La gran mayoría de vosotros, apenas estáis dando los primeros pasos, dejáos guiar por Vuestra Madre para que Yo pueda hacer de vosotros joyas preciosas a los Ojos de Nuestro Padre y Me pueda enorgullecer de haberos preparado en el Amor y en la total donación de vuestra voluntad. Yo Soy Vuestra Madre, la Mujer Vestida de Sol con la Luna bajo Sus pies que vencerá a la serpiente antigua con la ayuda de Mis hijos, vosotros, Mis pequeños. La lucha se inicia para vencer al mal y para preparar el Reino de Mí Hijo. Confiad hijitos, confiad en Vuestra Madre. Una madre guía, protege y hasta dá su vida por sus hijos. Vivid en Mí como Yo vivo en Mí Señor.

La Corona del Triunfo será puesta en vuestra cabeza, para coronar vuestra ayuda en el cumplimiento de la Palabra y en la ayuda a la llegada del Reino.

Mí Dios y Señor, Padre de todo lo creado, os bendiga; que Mí Hijo, bendición de Mí Dios y Señor, a Mí Corazón y a Mí Vientre Virginal, os bendiga y que Mí Esposo, el Santo Espíritu del Amor, la Sabiduría, la Palabra, el Amor, también os bendiga y recibid, también de Mí, Vuestra Madre Celestial, Mis Bendiciones y Mí Ternura y preparad vuestra voluntad a una libre donación para ser guiados al triunfo de la Verdad y del Amor.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
el 24 de octubre, 1998.**

El Mundo necesita un cambio, el Mundo necesita Amor.

Hijo Mío, escribe. El Mundo necesita un cambio, el Mundo necesita Amor.

¿No os dáis cuenta del error en el que estáis inmersos? ¿No os dáis cuenta de que vais directamente al despeñadero? ¿No os dáis cuenta de que Yo ya no valgo nada para la mayoría de vosotros? Yo, Vuestro Dios, apartado de vuestras mentes y de vuestros corazones. Los Ángeles se entristecen, los Santos oran por vosotros y tratan de consolarMe nuevamente. Mi Agonía en el Huerto era éste, veros a todos vosotros caminar errantes, caminar sin rumbo fijo, caminar vacíos, sin amor.

Sin Mí Amor no sois nada, es Mí Esencia Divina puesta en vuestros corazones, es Mí Vida misma la que late en vosotros y aún así no le hacéis caso. Tenéis Mí Divinidad, Mí Santo Espíritu viviendo en vosotros desde vuestra concepción. Es Mí Vida la que quiere y desea vivir en vosotros, ciegos a la Gracia Divina, sordos a Mis Lamentos, no Me dejáis vivir, no Me dejáis actuar, no Me dejáis salvar, porque vuestra mente y vuestro corazón han preferido ídolos del mundo y no la Supremacía y Divinidad de Vuestro Dios y Creador.

¡Oh!, hijos Míos, cuánto mal recibo de la mayoría de vosotros acá en el Cielo, en vez de recibir holocaustos de Amor, piedad Divina, agradecimientos de Corazón, recibo blasfemia, inmundicia, maldad, error, muerte y destrucción de vuestros corazones.

Yo que Me he dado en totalidad, que les he dejado una doctrina de Amor y con ella el gozo eterno. Yo que he visto por cada uno de vosotros desde el momento mismo de vuestra concepción, que os he cuidado a pesar del mal comportamiento hacia Mí, Vuestro Dios. Que no os ha faltado lo más necesario para vivir y aún algunos, hasta de sobra han tenido, con la idea de que brotara de vuestros corazones la caridad hacia vuestros hermanos. Yo, que os he procurado el amor entre vosotros, porque aún siendo malos, he permitido os uniérais en matrimonio y sintiérais el amor de pareja, el amor de hacia vuestros bebés, el gozo de sus sonrisitas. Os he dado la oportunidad de verMe en ellos que vuestro corazón recapacitara y dedujera de dónde podrá provenir ése amor que sale de vuestro corazón duro hacía ellos y aún así, vuestros corazones se mantienen duros y atacantes a la Fuente Viva del Amor, que Soy Yo.

¿Hasta cuándo hijitos Míos váis a reaccionar? El maligno se está adueñando de vuestro Mundo, porque se los estáis permitiendo. Él está cambiando las estaciones y los climas para destruíros y para destruir todo lo creado y vosotros impávidos y como estatuas, sin sentimientos y sin cordura, os la pasáis como espectadores de un mundo que se destruye en el odio y la violencia, en el mal y en la corrupción de cuerpos y almas y no os dáis cuenta de los signos de los tiempos anunciados por Mí y por Mis Profetas desde la antigüedad. Mí misma

Madre, la Siempre Virgen María, os ha estado llamando en múltiples apariciones a la conversión y hacia un cambio radical de vida en el Amor, y ¿qué hacéis vosotros? Vuestro corazón se ha endurecido como piedra, pero piedra de mal, que sólo ha servido para construir un templo a la maldad y al error. Ya no se puede contar con vosotros, como piedra firme y digna de construir templos vivos de Amor a vuestro Dios. Estáis construyendo vuestra propia destrucción, puesto que al idolatrar al mal, recibiréis como paga las consecuencias del mismo y vosotros las conocéis en las Sagradas Escrituras. Lo que el mal produce y ahora lo estáis viviendo y lo vais a sufrir, es sólo destrucción, el mal es muerte, el mal es odio entre hermanos, el mal es odio hacia Mí, hacia vuestro Dios. Esto es lo que estáis viviendo porque lo habéis procurado, lo consentís y lo buscáis y lo peor de todo, es que luego me lo reclamáis a Mí, siendo que de Mí sólo puede haber bien, amor, unión, vida. ¡No, hijitos Míos! El mal y vuestra destrucción actual, os la estáis ganando vosotros mismo por haberMe dado la espalda, por haber escogido un ídolo de maldad, por haber preferido al mundo y lo malo que hay en él, en vez de tomarMe a Mí, que habito en vuestro corazón, a abrirMe las puertas del mismo y a escuchar Mis Palabras y Mí Vida de Amor.

Aún hay tiempo para vuestro cambio y para salvar a muchas almas de su destrucción y muerte eterna y eso sólo lo lograréis regresando a Mí, orando Conmigo, viviendo Conmigo, con vuestras penitencias y ayunos, con vuestro amor fraternal, Deberéis dejarMe actuar PLENAMENTE en vuestras vidas, para que brote MÍ YO de vosotros y no vuestra soberbia, vuestra maldad, vuestro egoísmo. Solamente haciendo a un lado vuestra voluntad caída en el pecado y dejando que Mí Ser fluya a través vuestro, es como se logrará el Gran Cambio.

No esperéis a que los acontecimientos se hagan desesperantes, no esperéis a que no encontréis salida alguna a la solución de los problemas que os aquejen y que serán más graves a medida que el tiempo pase.

El Amor, Mí Amor, no vuestro amor miserable y caído en las garras de la impureza del mal, es el único que puede salvaros y salvar a vuestro mundo.

Ved, hijitos Míos, ved como os busco y os procuro bienestar en todo momento, ved como os quiero salvar de vuestra miseria y de vuestra caída, ved cuánto os amo y os seguiré amando, aún cuando Me sigáis abofeteando estando clavado en la Cruz de la Salvación. Mí Sangre aún está fresca y viva, para ser tomada para la purificación de vuestros pecados y de vuestra vida pasada.

Tenéis ahora una gran responsabilidad, **vinisteis a la Tierra a servirMe y a traer AMOR a los vuestros, y no estáis cumpliendo con vuestra promesa.** Yo os trato de estrechar íntimamente a Mí Corazón y vosotros Me rechazáis y os queréis apartar de Mí. No aceptáis Mis Caricias y Mis Consentimientos que os doy cuando sois Míos. Si el mal prosigue en vuestro mundo, en vosotros, recordad que no es por Mí culpa, sino porque vosotros lo atraéis a vosotros mismos y a vuestro mundo, porque así lo estáis procurando con vuestras acciones y por vuestra aceptación al mal.

Vosotros tenéis ahora la respuesta a la pregunta que os estáis haciendo día con día al ver los cambios, en todos los niveles, que os están ocurriendo. El cambio a todo ello está en vuestra decisión, o me buscáis a Mí, para que con Mí Amor y con Mí Gracia venga el cambio, u os mantenéis en vuestro error y en vuestro pecado al darMe la espalda y así seguiréis padeciendo lo que el mal os procura por aceptarlo y alimentarlo.

Mí Amor quede con vosotros, hijitos Míos y os bendigo en Mí Santo Nombre, en el de Mí Hijo y en el del Santo Espíritu de Amor. La Mujer Vestida de Sol con la Luna bajo Sus pies, vencerá y pisará la cabeza de la serpiente del mal, de vosotros depende que esto se retrase o se adelante, hijitos Míos.

Reflexionad y cambiad, es para vuestro bien y para vuestro gozo eterno.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 25 de octubre, 1998 a las 2:36 a.m.**

Retomo éstos Mensajes por el bien que con ellos hago.

Es Mí Amor el que os llama, es Mí Amor el que os necesita. El Amor ha dicho vilipendiado por vuestros pecados, pero aún así os busco y os amo y espero vuestra respuesta a Mí llamado.

Retomo éstos Mensajes por el bien que con ellos hago. Muchas almas están entrando al camino de la salvación a través de ellos. Vuestra oración es escuchada y Yo, como buen Padre, consiento a Mis hijitos obedientes al llamado del cambio. No os imagináis tanto mal que destruíis con lustra donación al Amor, a través de vuestras oraciones de corazón. Mucho bien se produce, pero debéis insistir, no os durmáis en vuestro primer éxito contra las fuerzas del mal, recordad que él no se deja vencer y redobla el ataque. ¡Insistid! ¡Insistid en la oración, penitencia, ayuno y rezo del Santo Rosario, no os durmáis hijitos Míos, no os durmáis!

Ayudad al necesitado en la oración, levantáadlo, apoyáadlo. Las almas enflaquecen al no tener vida en la oración, ni alimento diario en Mí Eucaristía. Motivádoslos y hacédeslos entender que necesitan fuerza espiritual en Mí y en Mí Alimento, para soportar y luchar en ésta prueba tan brutal que se os avecina. Podéis detenerla, si quisiérais, pero vuestra donación tendría que ser TOTAL, para Yo poder actuar libremente en vosotros, pero al menos la estáis aminorando y es buena ganancia para vosotros. Orad sin descanso, utilizad todos los medios a vuestro alcance para generalizar la oración y el abandono en Mí y no os arrepentiréis del resultado, puesto que éste será benéfico para vosotros mismos al detener tanto mal que ha sido planeado por vuestro enemigo para destruíros. Aún así, cuando su ataque empiece de lleno, no os acobardéis ni os dejéis atemorizar por sus amenazas, sabéd que Yo estaré con vosotros para apoyaros, e insistid en la oración y en el sacrificio y venceremos. Él no soporta el amor que nace de las almas sencillas y donadas en pleno a Mí, porque no si os donáis a Mí, Yo puedo actuar libremente en vosotros y así no podrá vencer a Su Creador. Por eso, os insisto, dejádmE vivir plenamente en vosotros para que Mis Potencias puedan actuar en vuestro favor. ¿Entendéis ahora cuánto os he pedido? Vuestra donación plena a Mí, asegura vuestra propia integridad en cuerpo y alma. Es Mí Vida en vosotros, es Mí Amor en pleno el que trabajará para vuestra salvación. Soy Yo, Vuestro Padre y Creador, Vuestro Redentor el que ahora luchará por vosotros si Me lo permitís. No séais testarudos y faltos de Fé y confianza hacia Mí, Vuestro Padre, Yo seré el que luche por vosotros, no vosotros, Mí pequeños y débiles hijitos.

El mal os quiere eliminar por completo, sus huestes son poderosas, pero no lo son y menos lo serán más que las Mías, al contar con vuestra libre actuación en el desprendimiento de vuestro ser al Mío.

Hijitos Míos, acudid al Santo Rosario con insistencia. Mí Hija, la Siempre Virgen María, intercede y gana muchísimos méritos para vosotros, con los Rosarios rezados con gran humildad, respeto, amor y confianza. Muchas, muchas almas se salvan actualmente con su rezo. Ya se los había prometido Mí Hija, que el Santo Rosario iba a encadenar al maligno y lo

estáis logrando. Mucha de su fuerza se ha disminuído con su rezo, no lo dejéis hijitos Míos, no lo dejéis. Vuelvo a repetirles, orad día y noche, porque él os ataca, también, día y noche. Él no descansa y os quiere ver a cada uno de vosotros vencidos y degradados en el pecado para burlarse de vosotros Conmigo. No os dejéis engañar por sus provocaciones a través de todos los medios de comunicación vuestros. Rechazad todo aquello que a través de éstos medios vuestros de comunicación, os está dañando en vuestras almas, en vuestra pureza, en vuestra salvación. Mucho mal y mucho pecado se os muestra y os provoca a seguirlo y vosotros lo estáis permitiendo. Dejáis entrar al ladrón de vuestras almas a vuestros hogares con gran facilidad. Mí Hijo os previno, os dijo que deberías estar pendientes de no dejar entrar al ladrón, que fuerais cautos y vigilarais y no lo estas haciendo y, lo peor de todo, es que lo habéis permitido y os está robando el alma de vuestros hijos y la vuestra enfrente de vosotros mismos. Mí Hijo hablaba en las Escrituras del ladrón que roba almas, no del ladrón que roba cosas materiales. Recordad que vuestro máximo tesoro es vuestra alma, la cuál debe retornar a Mí a gozar del premio eterno, del cuál os quiere arrebatarse el maligno.

Debéis pedir el don del Discernimiento a Mí Espíritu Santo, para que se os abran los ojos de vuestra mente, para que se os quite el velo que os ha puesto vuestro enemigo y os déis plena cuenta en que forma os está atacando y en forma variada y sutil. Sólo al vivir en la Gracia y con la vida en oración y en Mis Sacramentos, podréis protegeros de sus ataques e insidias. Sed más inteligentes que él, al dejarMe actuar en vosotros. Vosotros, por vosotros mismos, sois muy pequeños, con Mí Presencia en vosotros y en vuestra libre donación, os volvéis poderosísimos, porque contáis con Mis Poderes de Amor, iusadlos hijitos Míos, usadlos!

Yo os bendigo en Mí Santo Nombre, en el de Mí Hijo y en el del Santo Espíritu de Amor. Mí Hija, la Siempre Virgen María, os lleva en Su Corazón y os protege bajo Su manto.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 4 de Noviembre, 1998.

La donación y ayuda del género humano para Su regreso Triunfal.

Escribe hijito. Entre vosotros decís, la palabra mueve, el ejemplo arrastra. Pensad por breves momentos, ¿Qué sucedería entre vosotros si Yo apareciera multiplicado cientos o miles de veces, que vieran a vuestro Cristo vivir nuevamente sobre la tierra, que pudiera Yo actuar libremente como lo hice personalmente hace 2000 años?

El Mundo se conmovería, el Mundo cambiaría radicalmente porque estaría el Amor caminando por sus calles, porque vivirían totalmente en Mí, escuchándome nuevamente, viendo Mis milagros, viendo Mis obras, viendo Mi Amor palpablemente ¿Cómo reaccionaría en general la gente, qué provecho se sacaría de Mi nueva estancia entre vosotros?

Vosotros necesitáis este cambio y debéis pedirlo, debéis pedir la llegada de Mi Reino, debéis implorar Mi Segunda Venida y el premio será el que os acabo de mostrar, vivir nuevamente entre vosotros.

Os preguntaréis como se podría lograr tan grande favor de vuestro Dios, Yo os daré la respuesta. Primero deberéis vivirMe a Mí en vuestro corazón, deberéis mostrarMe a los demás a través vuestro, deberéis ser Mis precursores como lo fué San Juan Bautista, en Mí Primera Venida. Vosotros ya habéis tenido la gracia del Bautismo y Confirmación, ya habéis obtenido Mi santo Espíritu, Quien ya ha empezado a obrar en vuestras almas según vosotros se lo habéis permitido. Ya habéis tenido la Gracia. Santísima de haber tomado Mi Cuerpo y Mi

sangre Preciosas a través de la Sagrada Eucaristía. Ya habéis tenido la oportunidad de haber escuchado Mis Enseñanzas perennes en las Sagradas Escrituras. Ya habéis tenido éstas y otras muchas oportunidades de conocerMe más plenamente de vivirMe, más plenamente que vuestros ancestros en el tiempo en el cual viví sobre la Tierra. Por eso mismo vuestra donación debe ser más fácil puesto que ahora conocéis que de Mí solo puede salir Amor. Al donaros y Yo, al vivir plenamente en vosotros, estáis preparando, realmente, Mi Llegada Triunfal. El Mundo debe entender que la forma actual de vida que lleváis está muy alejada de Mís Preceptos y de Mi Voluntad. Vosotros ahora vivís sobre la Tierra, pero si realmente trabajáis para Mí, vivís para Mí, morís para Mí, seguramente que no pertenecéis al mundo, Me pertenecéis a Mí. Vuestra entrega libre y amorosa al Amor, asegura vuestra salvación y la de muchas, muchas almas, ya que os volvéis acueductos de vida, ríos de plenitud en la Gracia, mares de Amor, que deberán inundar a todas las almas.

Mi Segunda Venida deberá estar preparada para Yo habitar entre vosotros, como Yo habito en el Cielo. Se deberá vivir el Amor en pleno, se deberá purificar vuestro Mundo de todo odio, maldad, impureza, guerras y destrucción. Se deberá vivir en la total honestidad de vuestra alma a Mis Principios de Amor. No deberá haber mentira ni engaño, ni concupiscencia ni falta de Fé. Se deberá vivir en la total libertad de las almas a amar a su Dios y Señor. Vosotros mismos deberéis buscar la llave para abrir las puertas del Nuevo Paraíso. Yo quisiera forzaros a aceptar el inmenso bien que os quiero dar, pero no puedo hacerlo porque os respeto, pero os hago conocer MÍ Voluntad y les doy a conocer Mís Planes para que os déis cuenta como os amo. Os describo vuestro regalo con anticipación para que os déis cuenta que al poner vuestro granito de voluntad personal en vuestra libre donación al Amor, os enamoréis de antemano de él y luchéis por él, venciendo en vosotros mismos todo aquello que os separa de Mí y de la obtención segura de Mí Reino entre vosotros.

Aclamad Mí Santo Nombre, bendecílo en todo momento. Vuestro Cristo, vuestro Salvador y Redentor pronto ha de venir y vendré con gran Gloria desde los Cielos, adornando Mí Llegada con Mís Santos Angeles y bajando con el Imperio de Mí Santo Nombre sobre todas las cosas.

¡Ayudádme, hijitos Míos! Ayudáos vosotros mismos a comenzar una nueva vida, un Nuevo Reino de Amor entre vosotros y gozaremos mutuamente viviendo según la Santa Voluntad de Vuestro Dios y Creador. Yo Soy vuestro Salvador Vuestro Dios y Creador, Quién ha redimido al género humano y que ahora desea preparar Su Segunda Venida con vuestra ayuda y con vuestra donación libre al Amor, Verdadero, como nunca lo habéis vivido y que os preparará para vuestra entrada triunfal a Mí Cielo, al final de vuestra misión sobre la Tierra.

Unid nuevamente vuestra voluntad a la Voluntad Santísima de vuestro Dios. Vuestros Primeros Padres la rompieron. Como hijos de ellos podéis restaurar el pecado de familia, donáos, abandonáos en el Amor Pleno del Padre y así, nuevamente, uniréis al género humano caído por el pecado de origen, a la Escencia Divina de la Gracia de Dios. Dejad que Mí Gracia, Mí Vida, Mí Amor fluyan y restauraremos juntos lo destruido por el mal. Dad el primer paso y Yo os aconsejaré y guiaré para dar los siguientes. Sed como niños y Yo, vuestro Dios, os tomaré de la mano y os llevaré al Nuevo Paraíso, que será habitado por almas donadas al Amor, almas de Fé, almas de confianza, almas que desean agradar a Su Dios y Creador. .

Yo os bendigo en el Nombre Santo de Mí Padre, en Mí Nombre y en el del Santo Espíritu de Amor a Quién deberán pedir vuestro cambio, con la ayuda y guía de Vuestra Madre Santísima, la Siempre Virgen María.

¡Luchád!, luchád fuertemente y ávidamente por la Paz y por Mí Advenimiento en la sencillez y en la oración profunda de vuestro corazón.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 13 de noviembre, 1998.**

Mis Santos Sentimientos.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre Mis Santos Sentimientos. Yo, vuestro Dios y padre de TODOS vosotros, Soy muy sensible, el más sensible. Mis Sentimientos de Amor, Mis Sentimientos de dolor, Mis Sentimientos de Salvación, Mis Sentimientos de Vida Nueva en cada uno de vosotros.

Es Mí Vida misma en cada uno de vosotros, Mi Sentimientos, Mí Sensibilidad en cada uno de vosotros. Si vosotros pudiérais dejarMe actuar plenamente en vuestras vidas, veríais todo vuestro entorno de manera muy diferente. Todo se ve muy diferente visto a través de los Ojos del Amor. La Sensibilidad de vuestro Dios lo obliga a vivir y a darse a Su creatura, Soy Yo mismo el que Me Doy a cada uno de vosotros en todos los momentos de vuestra vida. Mí Sensibilidad está al pendiente de hasta vuestras pequeñas cosas. Mí Sensibilidad os prepara el camino a la perfección. Mí Sensibilidad os guía a encontrarMe y así, a encontrar el camino seguro a la Eternidad en el Amor. Mí Sensibilidad sólo puede actuar en el bien, porque Yo Soy el Bien Supremo. Mí Sensibilidad os aconseja a tomar el mejor camino siempre, ya que al final de él, encontraréis el regalo prometido.

Mí Sensibilidad os asegura el perdón de vuestras faltas, cuando os acercáis a Mí con corazón contrito, ya que Yo conozco vuestra pequeñez y os comprendo y alivio vuestras preocupaciones de culpa hacia Mí. No hay padre más comprensivo sobre la Tierra, que Yo, vuestro Padre del Cielo.

Mí sensibilidad acepta un pequeñísimo acto de bondad vuestro, hecho a un semejante, o dado a Mí con todo vuestro corazón, como si Me diérais un grandísimo regalo. Mí Sensibilidad hace que todo lo vuestro se multiplique, se aumente en forma descomunal, cuando es vuestro corazón, es vuestro sincero amor, el que actúa.

No os imagináis, pequeños Míos, lo que Yo, Vuestro Padre, puedo hacer con vuestras pequeñas obras buenas realizadas con un sincero y humilde corazón.

Vosotros decís, a veces, es tan poco lo que puedo darle a Mí Dios, es tan poco lo que puedo hacer por mí prójimo. Yo os digo, si vuestro bien va unido sinceramente a vuestro corazón y va drogado directamente a agradarMe a Mí, vuestra obra se vuelve inmensa. Mí Hija, la Siempre Virgen María, recibe todas vuestras pequeñas obras, las purifica, las engrandece y Me las presenta como grandes obras, como si fueran realizadas por Mis propias Manos Amorosas.

Hijitos Míos, tenéis un gran poder sobre Vuestro Dios, el don del amor sincero puesto en vuestras oraciones y en vuestros actos. Estas obras van siempre dirigidas perfectamente a Mí Corazón, siempre ávido, siempre deseoso de recibir cariños de sus hijos, a los que tanto amo. No os imagináis, hijitos Míos, como gozo de ésas caricias que hacéis a Mí, Vuestro padre. Me hacen olvidar tanto mal que recibo de vuestros hermanos que se han olvidado de Mí o que Me han vuelto la espalda.

Cuánto bien os hacéis vosotros mismos con éstos actos de amor a vuestro Dios, ya que, cuando Yo recibo vuestras pequeñas acciones llenas de amor, Yo respondo con Mí Amor Omnipotente a vosotros, a TODOS vosotros. Toda la humanidad recibe de Mis Bendiciones porque Yo, por Mí sensibilidad, no puedo limitarMe a unos cuantos, a todos os amo y todos recibís, aunque no hayáis hecho méritos, bendiciones por los méritos y por el amor de otros hacia Mí. Deseo que os déis plena cuenta de que, vosotros, los que no estáis Conmigo, estáis recibiendo, por la ayuda de vuestros hermanos. Si a pesar de que os portáis mal Conmigo y que os merecáis perder todo y aún lo tenéis, no es por casualidad o porque "sóis muy listos y que hacéis cosas que Yo no pueda ver", estáis recibiendo, porque Mí Amor Sensibilísimo, se reparte a buenos y a malos por la acción de unos cuantos.

Ahora, preguntáos sinceramente, ¿qué pasaría si todos vosotros Me tomárais en cuenta, sabiendo que Yo pago así y que viviríais según Mis Preceptos de Amor, con total libertad en donar todos vuestros actos, adornados con humildad y amor a vuestro Dios, sabiendo que con ello Me agradaréis sobremanera? Al multiplicar vuestros actos amorosos hacia Mí, Vuestro Dios y Señor y hacia vuestros hermanos, viéndome a Mí en ellos, las bendiciones que toda la humanidad recibiría, serían tremendas, fortísimas, inconmensurables y, ¿qué pasaría con ello? Vosotros os imagináis ya ahora la respuesta, todo cambiaría y así el amor viviría fácilmente y plenamente entre vosotros.

Vosotros mismos podéis destruir todas las fuerzas del mal y todo lo que os aqueja actualmente, al actuar en la absoluta bondad de vuestro corazón hacia Vuestro Dios y hacia vuestros hermanos.

Vosotros tenéis ahora la respuesta y el remedio para terminar con todo lo que os aqueja y todo aquello que es devastador para vuestras almas y para vuestro Mundo.

Vosotros tenéis la respuesta ahora, para preparar Mí Segunda Venida, Mí Reino de Amor entre vosotros. Si empezáis a actuar ya desde ahora, con humildad y sincero corazón, unidos todos como verdaderos hijos de familia, que tenéis un único fin verdadero, la salvación eterna, vuestro gozo en el tenerMe entre vosotros, se puede acelerar. Todo depende de vosotros. Es una realidad, es una promesa real ya anunciada en las Sagradas Escrituras desde hace muchos siglos, ahora Mí Advenimiento puede ser acelerado por vosotros, por vuestras pruebas de amor, por vuestra donación a Mí, en plena libertad y en plena humildad.

Recordad, sin Mí no sóis nada, Conmigo tendréis el gozo eterno. Yo os amo infinitamente, como sólo Yo, sensiblemente, con la Omnipotencia de un Dios y Padre Vuestro, os puede amar.

Recibid Mis Bendiciones, las de Mí Hijo, las de Mí Santo Espíritu y las del Amor infinito de Mí Hija, la Siempre Virgen María.

Recordad que vuestra pronta donación realizará el cambio.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 23 de noviembre de 1998.**

La Santificación de Todos los Pueblos.

Escribe hijito Mío, escribe sobre éste tema lleno de Mí Misericordia, la Santificación de todos los Pueblos.

Acto seguido a vuestra humilde y sincera entrega a Mí Corazón Paternal, vendrá la Glorificación y Santificación de todos los pueblos de la Tierra, en donde se llevará a cabo Mí Promesa, la Unidad en el Amor, la Unidad en Mí Pensamiento, la Unidad en el Amor Divino de vuestro Padre y Creador. Será la excelsitud de Mí Corazón hacia vosotros, Mis pequeños hijitos.

El pueblo que quede después de la Purificación, será nuevamente Mí Pueblo y Yo seré vuestro Pastor. Conocerán Mí Gloria. Conocerán Mí Camino. Me conocerán y podrán darse cuenta de la ingratitud antigua, tanto de vuestros ancestros, como de la vuestra. El velo de sus ojos y de su mente caerá y verán las cosas tal cuál son, como Yo las creé, como quise que fueran desde el Principio, cómo Yo había dispuesto todo a favor del género humano para su servicio y cómo fue aniquilado todo por el pecado. Se darán cuenta de Mí Amor para con cada uno de vosotros. Cómo los guíé, cómo los consentí, cómo los amé, a pesar de vuestras miserias y necesidades, a pesar de vuestras mentiras y de vuestras traiciones. Se les caerán las escamas de los ojos y verán Mí Gloria, la Gloria preexistente a vosotros mismos y que se os ha estado guardando como Premio final a vuestro esfuerzo espiritual por transmitir Mí Santo Nombre y Mí Santo Amor a todos lo vuestros. Conocerán el verdadero Amor de Vuestro Dios. Todos se reconocerán nuevamente en Mí Amor. Todos los pueblos serán uno y todos Me buscarán a Mí vuestro Dios y Creador.

Vuestras alegrías, vuestras alabanzas, vuestros agradecimientos serán escuchados por Mí con gran alegría y beneplácito de Mí Corazón, puesto que ahora ya no habrá mentira ni desconfianza hacia Mí, vuestro Dios, y así, todas vuestras plegarias y agradecimientos saldrán de un corazón sincero y amoroso hacia Mí, vuestro Dios y Salvador.

La Santificación de los Pueblos se ha de dar y ha de venir, cuando vuestro corazón se santifique en Mí Amor.

Dichosos aquellos que alcancen el Triunfo de Mí Corazón Misericordioso al mantenerse fieles a la Fé, a Mí Amor, al Triunfo Final de Mí Corazón. Vivid desde ahora esa entrega de vuestro corazón al Mío. Vivid con la esperanza firme de que vuestro Padre os está esperando y está preparando el Triunfo Final para que lo gocéis por toda la Eternidad junto con Él.

Vivid sumergidos en el Amor y en la entrega a la Voluntad de vuestro Dios, para ser llevados en alas del Amor a vivir la plenitud de vuestro corazón en el Mío.

Alegría inmensa habrá en aquél día, llantos de amor agradecerán a Mí Corazón tantas bondades derramadas sobre vosotros, Mis Hijos. Cantos de alabanza se unirán a los de Mis Ángeles, para alabar a Mí Santo Nombre por tanto bien que habéis recibido y recibiréis por los siglos de los siglos, por haber sido fieles a Mis Palabras y a Mí Amor. Vuestra Fé y vuestra esperanza por fin se verán coronadas por haber perseverado en Mí.

Vivid ya desde ahora tanta hermosura que os tengo reservada, para aquellos que confiando en Mí, perseveren hasta el final. No deberán temer a los acontecimientos, porque vuestro Dios, Padre y Señor de todo lo creado, visible e invisible, estará con vosotros en todo momento.

Benditos séais vosotros los que perseveréis hasta el final, porque de vosotros será el Reino de los Cielos, os lo promete vuestro Padre, vuestro Dios, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Yo Soy el Alfa y la Omega y todo está bajo Mis Pies y vosotros estáis en Mí Corazón.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 28 de noviembre de 1998.**

En la Misericordia y en Mí Amor, se esconden todas las verdades de Mí Corazón.

Escribe hijito. En la Misericordia y en Mí Amor, se esconden todas las verdades de Mí Corazón. Todos los corazones han sido llamados a regresar a su Creador. Pocas son las almas que responden, Un Reino de Paz, de Amor, de armonía en el Amor se avecina. Es Mí Reino, es Mí Amor, es Mí regalo Paternal para todos aquellos que siguiendo las inspiraciones de su corazón, las siguen. Esas inspiraciones son Mí Propia Vida en cada uno de vosotros, vida que Yo deseo compartir y hacer entender de que NUNCA seréis abandonados por vuestro Padre Celestial.

Yo, vuestro Dios y Señor, Padre de todo lo creado, nunca Me he alejado del género humano. Paso a paso lo he seguido, paso a paso lo he levantado de las caídas en el pecado, paso a paso lo voy santificando con la Sangre y los Méritos de Mí Cordero Celestial.

A vosotros os toca tomar vuestro papel de hijos Míos verdaderos y el de Corredtores con Mí Hijo muy amado. A vosotros os toca soltaros perfectamente a Mí Divina Voluntad, para que Yo pueda actuar libremente en cada uno de vosotros y así llevar a todo el género humano a la dignidad eterna en la que fuísteis constituídos. Yo no os creé para el mal, Yo no os creé para el pecado, Yo no os creé para abandonaros. Yo os he creado para manteneros en Mí Corazón Divino y así formar Conmigo, una sóla cosa, Padre e hijos unidos perfectamente en una sóla voluntad y en un solo Amor Verdaderos. La Verdad sólo puede salir de Mis labios y de Mí Corazón. Lo habéis constatado a través de los siglos, tenéis Mis Palabras en la Santa Biblia, tenéis Mí Amor en vuestro corazón y en todo lo que os rodea. Me tenéis a Mí, vuestro Dios, en las Sagradas Escrituras. Todos Mis Regalos son vuestros, toda Mí Vida es vuestra, todo Mí Amor es vuestro, tomáadlo, hijitos Míos, tomáadlo todo de Mí, vuestro Dios, puesto que sólo Yo Soy Vida, Vida Eterna que deberíais buscar para aliviar vuestra sed de justicia, vuestra sed de paz, vuestra sed de serenidad espiritual y humana. Sólo de Mí podréis obtener lo que realmente vale para el desarrollo de lustra vida ulterior.

Vivid ansiando y degustando el momento de vuestra Cena Celestial, acompañandoMe a Mí, a Mis Ángeles y a Mis Santos por los siglos de los siglos. Vuestra libre donación es necesaria para el desarrollo fácil de los acontecimientos nuevos. Sólo con vuestra libre donación de vuestro corazón a Mí Corazón, Yo podré atraer hacia vosotros, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva para que sea vuestro gozo y el de vuestros hermanos. Ansiad con caridad fraterna la unidad de todos los pueblos y vuestra santificación en Mí Voluntad. Deberéis pedir unos por otros. Deberéis ayudar al hermano desvalido y no hablo solamente de aquél falto de sus cualidades físicas, sino de las espirituales, que son las que pertenecen a Mí Ser. Vivid en la continúa oración de corazón sabiendo con certeza de que Yo, vuestro Dios y Señor, Creador de todo el Universo, habito realmente en vuestro corazón, que escucho vuestros lamentos y vuestros anhelos, que conozco vuestros pecados y vuestros pensamientos buenos y también vuestros agradecimientos. Yo habito en vosotros para ayudaros y para protegeros, para levantaros y para aconsejaros. No he querido quedarMe en vosotros sólo para ser una conciencia que os esté marcando continuamente vuestros errores y vuestro mal proceder, Yo

os quiero en el Amor, no en el temor, Yo os quiero en la santidad de Mí Corazón y no en la presión justiciera al temor de la condenación eterna.

Volved a Mí con confianza plena en el saber, ciertamente, que encontraréis en Mí, vuestro Padre, un amor comprensivo, un amor que perdona siempre, un amor que recibe con el mayor gusto vuestro arrepentimiento de corazón, al saberse fallo a los designios aceptados en vuestra libre voluntad, en vuestra libre donación que hicisteis en el momento de vuestra concepción. Volved a Mí y Yo os llevaré a entender Mis Designios y Mí Voluntad y así os llevaré a una Nueva Vida, a una Renovación Espiritual, en donde, grandes regalos de Mí Misericordia Infinita y de Mí Amor son límites, se volcarán en vosotros.

Conoceréis Nuevos Cielos y Nuevas Tierras, porque vuestra mente y vuestro corazón empezarán a conocerMe más en pleno. Tendréis el Nuevo Paraíso Terrenal, porque aceptaréis Mí Voluntad de Amor en vosotros y así tendréis nueva vida en Mí. Grandes regalos celestiales se os darán a cada uno de vosotros al permitirMe vivir y actuar en vosotros. Conoceréis misterios de amor que nunca se os han revelado, porque vuestra pequeñez actual no los podrían entender y que entenderéis cuando Me permitáis provocar el cambio en vuestra mente y en vuestro corazón.

Entended que sóis aún muy pequeños, que necesitáis crecer en la Gracia y así iréis comprendiendo los grados de Gracia que se os irán dando según así vosotros os varáis donando. Al niño de párvulos no se le puede dar el conocimiento de un jóven profesionalista. Así vosotros, aún en párvulos, no podéis entender el conocimiento de Mí Corazón que os tengo reservado, sino hasta que crezcáis en madurez y en donación a vuestro Padre y Dios.

Mucho de Mí Amor todavía tengo por daros, muchos regalos de Mí Corazón aún están detenidos porque no sabéis pedirlos, mucho Amor de vuestro Dios aún no ha sido apreciado, porque vuestra mente y vuestro corazón están centrados y desperdiciados en las cosas del mundo. Cuando os volváis a Mí, cuando por fin veáis directamente a Mis Ojos y decidáis seguir Mis Caminos seguros en la Verdad y en el Amor, en ése momento creceréis y al abrirMe vuestros ojos de mente y corazón, os daréis cuenta del tiempo que desperdiciasteis en vosotros y que no Me lo distéis a Mí. Os daréis cuenta de los regalos tan maravillosos que desperdiciasteis por no haberMe los pedido por haber preferido lo mezquino que el mundo os ofreció. Nunca se podrán comparar los regalos de Mí Reino, la Vida de Mí Vida, el Amor de Mí Corazón, a lo que de la Tierra podréis obtener. Yo os marco el camino, Yo os doy verdadera guía, si os dejáis conducir fielmente, como niños, confiando en el Padre, obtendréis los regalos inmensos de Mí Corazón.

Vuestra mente aún está velada, para que vuestra Fé sea la que Me encuentra y cuando ésta Fé sea una Fé madura, adulta, llevada en una total donación a Mí Voluntad, será entonces cuando entenderéis un grado más de Mí Amor en vosotros, un grado más de crecimiento espiritual que es el que os darán esos Cielos Nuevos y ésas Tierras Nuevas. Yo os tengo regalos divinos para toda la Eternidad, regalos inimaginables, porque vuestra pequeñez aún no alcanza a vislumbrar, ni mínimamente la Potencia de Mí Amor.

Yo os tengo reservados Gloria y Vida que agradeceréis momento a momento, porque Mí Amor colma a las almas que se han mantenido en Mí. Yo os llevaré, momento a momento, a éxtasis de Amor inimaginables, ya que Mis Potencias son Omnipotentes. Tengo toda una Eternidad para amar y consentir a Mis hijos, a todos vosotros, que al recibir Mis Palabras. Las hagan suyas, las transmitan y les den nueva vida en cada uno de vosotros. Mis Regalos serán para

Mis verdaderos hijos, que manteniéndose en Fé plena, en confianza total y en amor filial a su Padre y Creador, se ofrezcan y vivan Mí Amor y lo den a los demás.

Yo me vuelvo loco en cada uno de vosotros para que así toméis Mí Ejemplo y os volquéis en vuestros hermanos.

Ayudádme todos, hijitos Míos, a construir el Reino del Amor y sabed que Yo estaré con vosotros por toda la Eternidad.

Yo os bendigo con el Amor Verdadero que, sólo Yo, Vuestro Padre, en Sus Tres Divinas Personas, os puede dar.

Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V. el 13 de enero de 1999.

Mí amor de Madre a todos cobija.

Escribe Javier, hijito Mío. Mí amor de Madre a todos cobija. Mí amor los procura a todos, yo intercedo por TODOS vosotros, estéis en donde estéis.

Así como vuestro Dios es Padre de todos vosotros, yo también he sido constituida Madre de todo el género humano. Mí benevolencia alcanza a todos y en especial a los que más necesitan de mis cuidados amorosos y de intercesión.

Hijitos míos, todos, los de todos los pueblos de la Tierra, a Mí, vuestra Madre, por Gracia de Dios, vuestro Padre, me ha dado la tarea sublime del cuidado de vuestras almas. Yo os voy sosteniendo, yo os voy guiando, yo os voy enseñando a amar a vuestro Padre Dios y **en Su Amor debéis aprender a amar a todos los vuestros**, tanto a los que ahora caminan con vosotros sobre la Tierra, como a los que ya terminaron su **misión** y están purgando sus faltas o los que ya están glorificados en el Cielo.

Mí Esposo, el Santo Espíritu de Amor, vive en vosotros. Él es el que os da Vida del alma. Él es el que os fortalece. Él es el que os da la Luz de Vida para que podáis caminar en las tinieblas de la Fe en las que os movéis cuando estáis en vuestra **misión** sobre la Tierra. Yo os llevo de la mano, como pequeñitos que sois y os enseño a tomar del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, todas las Bendiciones con las que ellos os proveen a lo largo de vuestra vida sobre la Tierra.

No os dais cuenta real, hijitos Míos, de cuántas Riquezas se desperdician por no hacer caso a Mí llamadas amorosas. Sé que hay religiones o sectas creadas por los hombres en las que no se me da culto y aún se Me ataca, pero no por ello dejo de cuidar a los Míos, que sois vosotros. EL mal ha ido engañandoos a través de los siglos, ahora estáis envueltos en tanta mentira de diversas índoles, no sólo religiosa, ya que ahora no sabéis lo que es verdad y lo que no lo es, visto a los Ojos de Dios Padre. El príncipe de la mentira, el diablo, el mal, se ha ido posesionando de muchas cosas de éste, su mundo. **Vosotros, que habéis venido a traer el Amor y la Luz Infinita de Nuestro Padre**, os habéis contagiado en mayor o menor grado de éstas, sus mentiras y ya no actuáis como deberíais, **ya no actuáis con el Amor con el que bajásteis**, ya no actuáis con la Sabiduría Eterna que lleváis en vuestro corazón, porque ya no le abris de par en par las

puertas de vuestra alma al que todo lo puede, al que todo os da, al que todo provee, al que es puro AMOR. Preferís vivir en las tinieblas, preferís vivir en la mentira que veís, a la Verdad, a la Pureza y al Amor que se os ofrece. Lleváis en vuestro corazón un inmenso tesoro, **lleváis la Vida del Cielo**, que es la misma Vida que creó y mueve a todo el Universo, lleváis a Mí Santo Esposo, el Espíritu Santo de Dios. Buscáis afanosamente cosas materiales para llenar vuestros momentos en la Tierra de comodidades y de diversión. Os afanáis en cosas que muchas veces os van a producir más bien desengaños o cargas extras, por el cuidado que debéis darles para que no os las roben. Desperdiciáis mucho tiempo en planear vuestras vidas y vuestro futuro material, apegando vuestras vidas a las cosas que el mundo, el enemigo, os ha propuesto y os engañado, para que volquéis toda vuestra atención a lo del mundo, que nada os dará en la Vida Eterna, a la realidad espiritual, que es el de hacer crecer vuestro valores espirituales para el bien vuestro y el de vuestro prójimo.

Hijitos Míos, Yo, vuestra Madre Celestial, me toméis así o no, según vuestras creencias, lucho, **lucho afanosamente para haceros ver la realidad de vuestra vida sobre la Tierra. No habéis venido a pasar un rato agradable o desagradable, no estáis de vacaciones.** Estáis viviendo una lucha real, espiritual en la que, o saldréis vencedores o saldréis vencidos. Os quiero abrir los ojos de vuestro corazón. Perfectamente os dais cuenta de cómo el mundo va cayendo a un pozo sin fin, va cayendo a un desfiladero de mal y de pecado. Tendríais que estar ciegos o tendríais que ser verdaderamente necios para no querer ver la realidad que os rodea. El mal se va adueñando de todo poco a poco. Vivís en el temor y en la zozobra. Ya no confiáis ni en vuestros hermanos de sangre, ya no salís a la calle con completa seguridad en vuestro corazón, porque estáis esperando que pase algo adverso a vuestra existencia. Ya no confiáis en las instituciones que os gobiernan ni en las que os guardan vuestros bienes materiales. Ya no confiáis ni en los consejos bienintencionados de Mís hijos predilectos, los Sacerdotes. Ya o vivís vida espiritual, por considerarla obsoleta y sin uso actual, porque vuestro "modernismo" es más real e importante para vuestra vida cotidiana. Buscáis sólo bienes materiales que os están esclavizando más y más al mundo, a vuestro enemigo.

¿No os dáis cuenta, hijitos Míos, **que algún día vuestra alma deberá volar a encontrar nuevamente a Aquel que os dió el permiso para bajar a servirLe?** ¿No habéis reflexionado en algún momento, si todo lo que tenéis os esta sirviendo de lastre espiritual y os está quitando el tiempo para crecer realmente en el amor? ¿No os habéis dado perfectamente cuenta de que sin amor no sois nada y de que os perdéis fácilmente en la desesperación y en la soledad aún a pesar de "tenerlo todo"?

¿Por qué no os dáis cuenta de que la obscuridad de vuestras almas os la estáis provocando vosotros mismos? Estáis alimentado al mismo mal al buscar lo que a él le interesa. Aviváis el fuego del pecado por haber apagado el fuego de la Gracia y de la Fe que Nuestro Dios os da y que lleváis todos vosotros en vuestro corazón. Os dejáis conducir por la mentira, como niños convenencieros, porque os da recreo y felicidad a vuestros cuerpos y no os dáis cuenta de que vuestra alma se queda vacía, sola y sin vida a pesar de haber pasado esos "ratos agradables". No os dáis cuenta, ni buscáis, ni procuráis los Bienes del alma y sus Regalos. Dios, vuestro Padre, está esperando que recapacitéis, que entendáis las bellezas celestiales que se os están reservando y que se **os darán tan pronto os soltéis a Su Divina Voluntad.** Es esta voluntad rota por el Pecado Original, la que se debe restituir y tan pronto lo logra cada persona, el alma se da

en ese momento cuenta del desperdicio de vida que tuvo en sus años pasados. Cuando el alma, por fin, se deja alcanzar por el Llamado amoroso de su Dios, en ese momento, al renacer en la Gracia, **se da plena cuenta del compromiso hecho con Dios Padre antes de bajar y empieza a vivir sensiblemente de los Regalos de su Padre en su vida y en su corazón.**

Las almas que han querido dar el paso de amor, contando con la plena confianza de que de su Padre sólo va a salir AMOR, se dan plena cuenta del tiempo desperdiciado y de las verdaderas alegrías que se obtienen al vivir la Verdadera Vida en Dios.

Dios Padre no presiona, Dios Padre provee momentos de reflexión durante vuestra vida y vosotros, en vuestra libre voluntad, los aceptáis o no los aceptáis. Podríais experimentar la Vida del Cielo viviendo aún aquí en Tierra y el gozo que sentiríais y viviríais no es comparable a nada de lo que podéis encontrar en la Tierra. Esto es fácilmente entendible, los gozos de la Tierra os son dados por el enemigo y son limitados como él lo es y no llevan a la Vida Eterna, en cambio los gozos del Cielo están dados por vuestro Dios, son ilimitados y dan Vida Eterna. Mí deber, como Madre vuestra que soy, es la de guiaros en la total libertad y aceptación de vuestras almas. Yo tampoco os puedo presionar, pero sí estaré buscando todas las posibilidades de proveeros el momento decisivo para que reflexionéis en las Verdades y en el Amor de vuestro Padre y así, en ése feliz momento, cuando ya hayáis encontrado la verdad en el camino de la felicidad eterna, me tenderéis vuestra manita y yo la estrecharé contra Mí Corazón y os llevaré por la senda segura del Amor y de vuestra salvación eterna.

Mucho aún se tiene que hacer y poco el tiempo que queda si os mantenéis en la búsqueda de lo material e intrascendente, pero si os volvéis a vuestro Dios y os dejáis conducir con Mí ayuda maternal y amorosa, podremos acortar el tiempo de la conversión mundial y así, preparar conmigo, la Segunda Venida de Mí Hijo sobre la Tierra. Haced la prueba, hijitos Míos.

Como vosotros decís, todo está prácticamente perdido en la salud de vuestro mundo, ya está tan corrompido que ya no se le ve la salida real para volver al mundo al buen camino. Ya no hay virtudes en la mayoría de los guías religiosos del mundo. Es muy triste reconocer la verdad, pero como Madre y Maestra vuestra, os lo debo decir. ¿De dónde, entonces, queréis obtener un verdadero cambio hacia la verdad y al amor, hacia la paz y la fraternidad, hacia la vivencia de las virtudes, si ni en vuestra propia vida ni en la de vuestra familia las estáis actuando?

Ya os lo dijimos antes, **sólo un Milagro de Amor de vuestro Dios puede hacer el cambio**, pero sólo se logrará cuando aceptéis estas palabras y con HUMILDAD verdadera reconozcáis que necesitáis de vuestro Dios en vuestras vidas para que todo vuelva a ser bello y lleno de Vida Verdadera de AMOR en vuestro mundo.

Tratad y luchad, hijitos Míos, para recuperar lo que habéis perdido. No os dejéis seguir engañando por los espejismos del demonio que os está llevando a la pérdida de la paz, del amor verdadero y de la obtención de vuestra Vida Eterna por la que habéis sido creados.

Luchad junto conmigo, con vuestra Madre Celestial, y así vosotros, Mis hijitos, junto con vuestra Madre, venceremos con las Virtudes y el Amor de Nuestro Dios, para **lograr el Nuevo Paraíso que se dará con la Segunda Venida de Mí Hijo sobre la Tierra.**

¡Ayudádmel, hijitos Míos, viviendo en estado de Gracia, acudiendo a Misa y recibiendo los Sacramentos y **uníos conmigo usando el arma más poderosa contra el mal y todas sus fuerzas, el Santo Rosario,** con él venceremos y ataremos al enemigo infernal y Nueva Vida de Amor y de virtud se logrará gracias a vuestro esfuerzo y a vuestra confianza en vuestra Madre Celestial.

Yo os amo hijitos Míos, como ninguna madre os puede amar sobre la Tierra. Recibid las bendiciones de Mí Dios y Señor, las de Mí Hijo, las de Mí Esposo, el Espíritu Santo y las Mías. Nueva Vida de Amor os espera y se acelerará con vuestra libre donación a la Voluntad de Mí Señor y a la oración conjunta con el rezo del Santo Rosario, acompañados conmigo, vuestra Madre Celestial, la Siempre Virgen María.